



Universitat
de les Illes Balears

TRABAJO DE FIN DE GRADO

EL PETRÓLEO: LA MATERIA PRIMA QUE HA CAMBIADO LA HISTORIA DEL MUNDO

Miquel Gayà Cerdà

Grado de Economía

Facultad de Economía

Año Académico 2020-21

EL PETRÓLEO: LA MATERIA PRIMA QUE HA CAMBIADO LA HISTORIA DEL MUNDO

Miquel Gayà Cerdà

Trabajo de Fin de Grado

Facultad de Economía

Universidad de las Illes Balears

Año Académico 2020-21

Palabras clave del trabajo:

Petróleo, precios del petróleo, industria petrolera, mercado del petróleo, expectativas del crudo, análisis histórico-económico.

Tutor del Trabajo: José David Egea Juan

Se autoriza la Universidad a incluir este trabajo en el Repositorio Institucional para su consulta en acceso abierto y difusión en línea, con fines exclusivamente académicos y de investigación

Autor		Tutor	
Sí	No	Sí	No
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Resumen

En este trabajo se ha llevado a cabo un análisis de la evolución de los precios del petróleo desde una perspectiva económica e histórica. Por una parte, se ha realizado un estudio de como el petróleo ha ido adquiriendo importancia como una materia prima clave para los países y sus respectivas economías y como el petróleo se ha convertido en un recurso que ha cambiado la historia del mundo, ya que es el responsable de haber provocado importantes conflictos fruto del intento por parte de ciertos países de mantener el control sobre las reservas de petróleo, para así poder controlar la producción y los mercados internacionales de crudo. Este análisis histórico-económico muestra la evolución de los precios y de la industria petrolera desde los inicios de la industria del crudo hasta la actualidad. Tras este análisis, se ha procedido a desarrollar los impactos que ha tenido la crisis actual de la COVID-19 sobre los mercados petroleros y posteriormente se han analizado las perspectivas futuras de la evolución de los precios y del mercado petrolero. Finalmente, se ha desarrollado una conclusión donde se exponen las ideas clave a las que se ha llegado con este análisis histórico-económico, destacando la importancia del petróleo para el mundo y las tendencias que se espera que sigan los mercados internacionales de crudo.

Abstract

In this paper we have carried out an analysis of the evolution of oil prices from an economic and historical perspective. On the one hand, a study has been carried out on how oil has been acquiring importance as a key raw material for countries and their respective economies, and how oil has become a resource that has changed the way in which the world's a key raw material for countries and their respective economies and how oil has become a resource that has changed the history of the world, since it is responsible for having provoked important conflicts as a result of the attempt by certain countries to maintain control over oil reserves in order to control production and the international crude oil markets. This historical-economic analysis shows the evolution of oil prices and the oil industry from the beginning of the crude oil industry to the present day. After this analysis, the impacts of the current COVID-19 crisis on the oil markets have been developed and then the future perspectives of the evolution of oil prices and the oil market have been analysed. Finally, a conclusion has been developed where the key ideas that have been reached with this historical-economic analysis are presented, highlighting the importance of oil for the world and the trends that international crude oil markets are expected to follow.

Índice de contenidos

1. Introducción.....	6
2. Evolución histórica de los precios del petróleo.....	7
2.1. Inicios de la industria del petróleo (siglo XIX)	7
2.2. Precios del petróleo durante la primera mitad siglo XX (1900-1945)	8
2.3. El petróleo a mediados de siglo XX (1945-1959).....	11
2.4. Los orígenes de la OPEP (1960-1970)	12
2.5. Las crisis del petróleo y sus consecuencias (1970-1989).....	13
2.5.1. Primera crisis del petróleo	13
2.5.2. Segunda crisis del petróleo.....	14
2.6. Industria petrolera a finales del siglo XX (1990-2000).....	16
2.7. Precios del petróleo durante el inicio del siglo XXI (2000-2008)	17
2.8. Precios durante y después de la Gran Recesión (2008-2019).....	19
3. Situación del petróleo durante la actual crisis de la COVID-19	22
4. Perspectivas futuras para el petróleo	27
4.1 Evolución futura de los mercados petroleros	27
4.2 Perspectivas del petróleo a corto y medio plazo	29
4.3 Previsiones de la demanda de petróleo a corto y medio plazo	30
4.4 Previsiones de la oferta de petróleo a corto y medio plazo.....	32
4.5 Perspectivas del petróleo a largo plazo	34
5. Conclusiones.....	38
6. Bibliografía	39

Índice de gráficos

Gráfico 1. Precios del petróleo durante el siglo XIX	8
Gráfico 2. Precios del petróleo hasta mediados del siglo XX	10
Gráfico 3. Evolución de los precios del petróleo a mediados del siglo XX	11
Gráfico 4. Precios del petróleo durante la década de los 60	13
Gráfico 5. Precios del petróleo durante la Primera Crisis del Petróleo	14
Gráfico 6. Precios del petróleo durante la Segunda Crisis del Petróleo	15
Gráfico 7. Evolución de los precios del crudo durante y después de las Crisis del Petróleo	16
Gráfico 8. Precios del petróleo a finales del siglo XX	17
Gráfico 9. Precios del petróleo durante el inicio del siglo XXI	19
Gráfico 10. Precios del petróleo durante y después de la Gran Recesión	21
Gráfico 11. Evolución histórica de los precios del petróleo (1859-2019).....	21
Gráfico 12. Precios del petróleo durante la actual crisis de la Covid-19	26
Gráfico 13. Previsiones de la demanda mundial de petróleo	31
Gráfico 14. Variaciones en la demanda mundial de petróleo	32
Gráfico 15. Previsiones de la oferta mundial de petróleo	32
Gráfico 16. Variaciones en la oferta mundial de petróleo	33
Gráfico 17. El pico de la extracción del petróleo	35

1. Introducción

Este trabajo se centra en realizar un análisis de la evolución de los precios del petróleo y explicar las implicaciones que tiene para la economía en su conjunto. A través de este estudio se pretende establecer un marco para poder llegar a entender como la industria petrolera se ha convertido en un sector importante y como el petróleo se ha convertido en una materia prima clave para el mundo. Además, se abordarán las futuras tendencias de los precios y del mercado petrolero, que serán el apartado final de este estudio.

Con este fin se va a analizar la evolución de los precios y del mercado petrolero desde un punto de vista histórico y económico. De esta manera, se trata de llevar a cabo un estudio en profundidad para ver la evolución del petróleo desde los inicios de la industria del crudo en el siglo XIX hasta la actualidad. De esta forma, se podrán obtener los recursos necesarios para poder analizar las perspectivas futuras de los precios del crudo y la evolución de la industria y el mercado petrolero.

Algunas de las razones por las que he elegido este tema del trabajo es porque en la actualidad el petróleo es de gran importancia para nuestra sociedad, ya que dependemos en gran medida de este recurso en muchos aspectos de nuestra vida. Esto es así porque la mayor parte de la energía que consumimos proviene de los combustibles fósiles, donde el que es considerado la principal fuente de energía es el petróleo. Además, la dependencia que tenemos con el petróleo ha motivado que se estén buscando otras alternativas, ya que con el cambio climático y cada vez la mayor concienciación medioambiental han impulsado a buscar fuentes alternativas de energía que sean más respetuosas con el medio ambiente y menos contaminantes que el petróleo.

Hay que destacar que el petróleo se encuentra en un mercado en el que ha habido grandes fluctuaciones de precios a lo largo de la historia. Además, hay que recalcar la influencia y los comportamientos que tienen los gobiernos y países que buscan controlar y dominar la producción, para así tener poder en los mercados internacionales.

A pesar de la importancia que tiene el petróleo en la actualidad como principal combustible y fuente de energía, se ha de destacar que otras fuentes alternativas de energía están creciendo más rápidamente, por lo que se plantean dudas sobre las expectativas y perspectivas futuras del petróleo, además de las implicaciones que tendrá para la economía mundial.

En relación con el trabajo, este se encuentra estructurado en las siguientes partes. El primer apartado consta de un análisis histórico-económico que abarca los inicios a mediados del siglo XIX de la industria del petróleo hasta la actualidad. En el segundo apartado se va a realizar un estudio de los impactos que está teniendo la actual crisis de la COVID-19 sobre los precios del crudo y sobre los mercados internacionales del petróleo. En el tercer apartado se van a analizar las perspectivas de futuro del petróleo y la posible evolución de los precios y de la industria petrolera. Por último, se van a exponer las principales conclusiones a las que se ha llegado con este estudio.

2. Evolución histórica de los precios del petróleo

En este apartado se va a realizar un análisis histórico-económico desde los inicios en el siglo XIX de la industria del petróleo hasta la actualidad, donde por una parte se va a realizar un estudio de la evolución de los precios del petróleo mediante gráficos y por otra parte, se va a analizar como el petróleo se ha ido posicionando como uno de los recursos más importantes en la actualidad y los conflictos que se han provocado fruto de querer mantener su control, los cuales han cambiado la historia del mundo.

2.1. Inicios de la industria del petróleo (siglo XIX)

El origen de la industria petrolera se sitúa hace ya más de 150 años, concretamente se podría decir que el inicio de la industria del crudo surgió a mediados del siglo XIX. Pero, el petróleo como tal se conoce su existencia y su uso desde hace miles de años, sin embargo, las aplicaciones que se le daban a este recurso hasta ese momento eran muy escasas.

Los inicios de la industria petrolera se pueden establecer a partir del 1859, cuando Edwin Drake¹ perforó en Pennsylvania (Estados Unidos) el primer pozo de petróleo con fines comerciales. A partir de ese momento, se empezó a crear un mercado para el crudo y el petróleo empezó a ser cada vez más importante para la población de esa época, ya que se obtuvieron valiosos productos a partir de la destilación del petróleo. A partir del 1860, se empezó a desarrollar la industria del petróleo, donde originalmente se establecieron muchas refinerías, las cuales se dedicaban a extraer petróleo. En 1870, se produjo una modernización de la industria petrolera, cuando John D. Rockefeller² fundó la Standard Oil Co. en los Estados Unidos, la cual se convirtió en la mayor refinadora de petróleo del mundo. En esa época también comenzaron las extracciones de petróleo en otras partes del mundo (Daniel Yergin, 2008).

En relación con los precios del petróleo, durante esta época hubo varias situaciones que implicaron variaciones en los precios del crudo. Entre el 1860 y 1870, al ser los años en los que tuvo lugar el inicio de la industria petrolera, se produjo un periodo de especulación donde los precios del crudo fluctuaron de manera fuerte. Durante esta época tuvo lugar lo que se conoce como la fiebre del petróleo, que fue el primer boom del petróleo en Estados Unidos, donde se produjo un aumento considerable de la producción de petróleo.

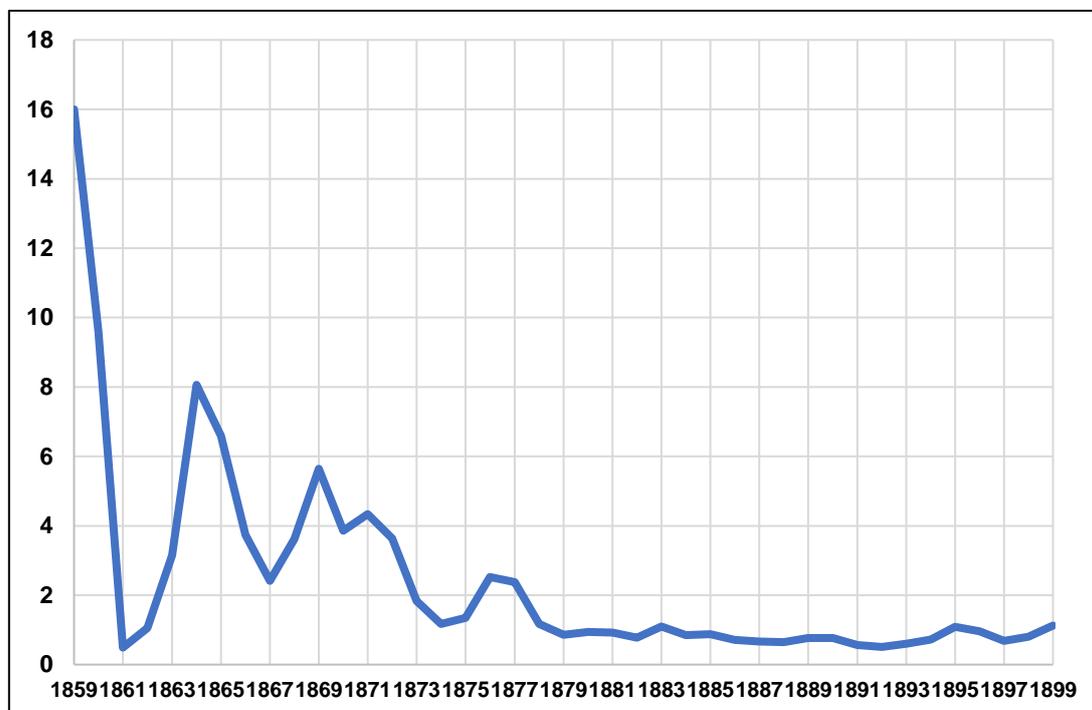
Durante el periodo de 1870 y 1880, tuvieron lugar importantes descubrimientos de yacimientos de petróleo. De esta forma, se produjo un incremento de la producción de petróleo, que hizo que el precio del barril de crudo fluctuase. En la última década del siglo XIX, el precio del barril del petróleo se mantuvo estable y cercano a 1 dólar.

¹ Edwin Drake fue un perforador de crudo en Estados Unidos a quien normalmente se le atribuye el haber iniciado la industria moderna del crudo (Wikipedia, 2020).

² John D. Rockefeller fue un empresario e industrial estadounidense, que trabajó en la industria petrolera y llegó al punto de monopolizarla (Wikipedia, 2020).

Pero hay que recalcar que no fue hasta finales del siglo XIX donde el petróleo y sus derivados empezaron a ser relevantes para el mundo, ya que tuvo lugar la aparición de los primeros automóviles, los cuales necesitaban gasolina para poder funcionar, lo que hizo que pronto se disparase la demanda mundial del petróleo y se empezase a consumir petróleo y gasolina en grandes cantidades.

Gráfico 1. Precios del petróleo durante el siglo XIX



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de U.S. Energy Information Administration, EIA³ (2021).

2.2. Precios del petróleo durante la primera mitad siglo XX (1900-1945)

La industria del petróleo fue realmente impulsada en los inicios del siglo XX por el comienzo de la industria del automóvil, que propició un aumento de la demanda de petróleo, especialmente cuando Henry Ford⁴ creó en 1908 un automóvil que todo el mundo pudiese comprar, lo que provocó un uso masivo de los automóviles, que a su vez propició un aumento drástico de la demanda de combustibles.

Hay que hacer referencia que durante los primeros años del siglo XX, a raíz de los nuevos descubrimientos de yacimientos de petróleo en los Estados Unidos y Oriente Medio se formaron varias compañías petroleras, entre las cuales destacaron: Gulf Oil, Texaco, Royal Dutch Shell, Anglo-Persian Oil Company (BP), Exxon, Mobil y Chevron. De esta manera, estas compañías petroleras

³ EIA: Administración de Información Energética de los Estados Unidos.

⁴ Henry Ford fue un empresario estadounidense que fundó la compañía Ford Motor Company y es considerado el padre de las cadenas de producción modernas utilizadas para producir en masa. (Wikipedia,2020).

realizaron extracciones de petróleo, ya que las naciones de Oriente Medio no tenían la tecnología y conocimientos suficientes para poder realizar extracciones de petróleo, por lo que dichas empresas occidentales empezaron a explotar estas nuevas reservas. Estas compañías eran conocidas como las “Siete Hermanas”, las cuales llegarían a controlar la mayor parte de reservas mundiales de crudo (Daniel Yergin, 2008).

Con el inicio en 1914 de la Primera Guerra Mundial, se demostró lo importante que era el petróleo como recurso para la defensa de los países, ya que este recurso era muy necesario para los barcos de guerra, tanques, vehículos de combate y camiones. A raíz de la Primera Guerra Mundial y con la carrera armamentística entre las naciones, se produjo un aumento de la demanda de petróleo que, a su vez generó un aumento de los precios del barril de crudo.

Por otra parte, una vez finalizada la Gran Guerra, se produjo un aumento de la popularidad de los automóviles y se generalizó su uso entre las clases medias, lo que se tradujo en un aumento del consumo de gasolina llegando a provocar desabastecimientos de combustible en algunas partes de Estados Unidos en 1920. Este aumento de la demanda de crudo propició evidentemente un incremento de los precios. Hay que hacer referencia que a partir de la década de los años 20, tuvieron lugar varias investigaciones para desarrollar productos derivados del petróleo. También en la década de los años 20 y 30 se produjeron nuevos descubrimientos de yacimientos de petróleo, los cuales permitieron asegurar el abastecimiento de la demanda, que cada vez era mayor, pero tuvo lugar un aumento en la producción, lo que generó una sobreproducción de petróleo, que a su vez generó una situación de sobreoferta que hizo que los precios del crudo se mantuvieran relativamente bajos.

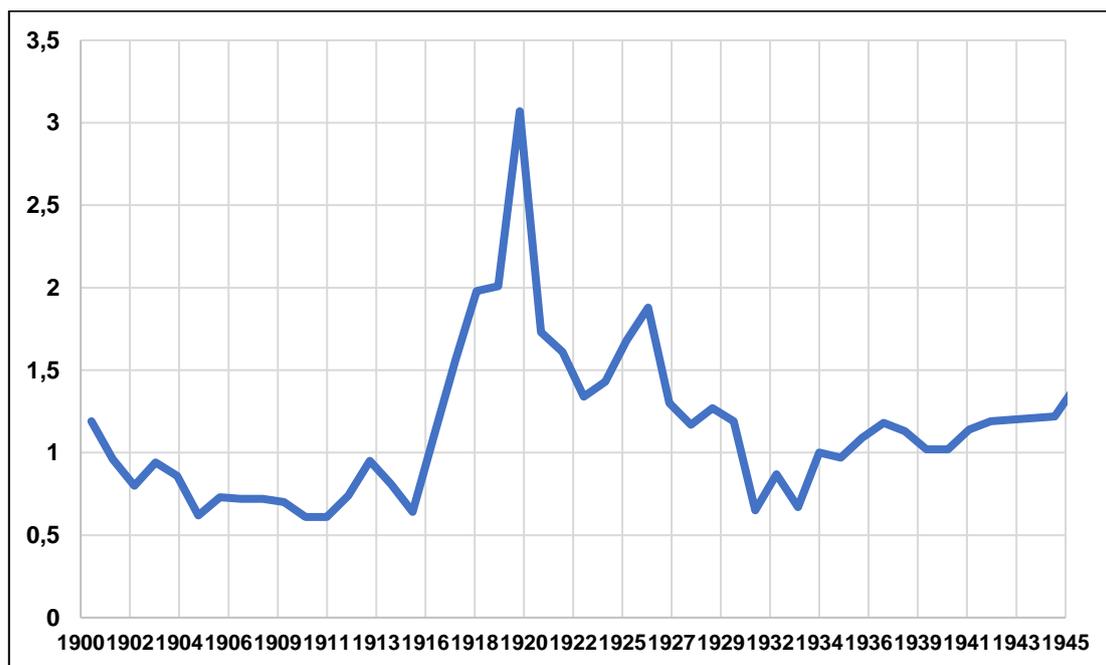
A finales de la década de los 20, tuvo lugar el inicio en 1929 de la Gran Depresión, que fue una crisis financiera mundial que tuvo grandes impactos sobre las economías de los países. Esta crisis del 1929 tuvo efectos en la mayoría de las industrias y sectores económicos, pero en cuanto a la industria petrolera, la Gran Depresión no incidió de manera significativa sobre los precios del petróleo, ya que estos se mantuvieron estables entre el 1929 y 1930. No fue hasta en 1931 cuando a raíz del descubrimiento de yacimientos de petróleo en Texas se generó un exceso de crudo, que provocó a su vez una caída drástica de los precios en 1931. Ante este contexto, la RRC⁵ decidió intervenir de manera rápida imponiendo cuotas para limitar la producción y poder reducir la oferta para conseguir una estabilidad en los precios (Daniel Yergin, 2008).

Con el inicio en 1939 de la Segunda Guerra Mundial se demostró, al igual que en la Primera Guerra Mundial, la importancia que tenía el petróleo para los países que participaron en la guerra, ya que mantener el control del petróleo era clave para que los países pudieran defenderse. La Segunda Guerra Mundial provocó un incremento drástico de la demanda de gasolina y petróleo, que se utilizó para aplicaciones militares, como por ejemplo utilizar gasolina para la aviación, tanques, barcos de guerra...

⁵ RRC: Railroad Commission of Texas (Comisión de Ferrocarriles de Texas).

Pero, así como en la Primera Guerra Mundial sí que tuvo lugar un aumento de los precios del petróleo por el aumento de la demanda de este recurso, durante la Segunda Guerra Mundial el impacto sobre los precios del crudo fue más moderado. Esto fue así porque a pesar del incremento de la demanda de petróleo que tuvo lugar durante la Segunda Guerra Mundial, ya había una abundante oferta de petróleo. De esta manera, al incrementarse tanto la demanda como la oferta de petróleo, esto hizo que los precios no fluctuasen tanto como si ocurrió durante la Primera Guerra Mundial.

Gráfico 2. Precios del petróleo hasta mediados del siglo XX



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de U.S. Energy Information Administration, EIA (2021).

En el gráfico anterior se puede ver como durante la primera década del siglo XX, los precios del crudo se mantuvieron relativamente estables, ya que por un lado la demanda y el consumo de petróleo estaba en aumento fruto del inicio de la industria automovilística, pero por otro lado la oferta de crudo también aumentó fruto de la formación de importantes compañías petroleras y por los nuevos descubrimientos de yacimientos de petróleo.

Todo esto hizo que los precios del petróleo durante los primeros años del siglo XX se mantuvieran prácticamente estables, hasta que tuvo lugar el inicio de la Primera Guerra Mundial, que provocó una subida de los precios, tal y como se puede observar en el gráfico anterior, donde el precio del barril de petróleo pasó de tener un precio aproximado de 0,60 dólares por barril en 1916 a tener un precio superior a los 3 dólares en 1920, a raíz del aumento de la demanda de petróleo provocado por la Gran Guerra y por el aumento de la popularidad de los automóviles. En la década de los 20, los precios se mantuvieron relativamente bajos, fruto de los nuevos descubrimientos de yacimientos con abundante petróleo, lo que generó una situación de sobreoferta, que a su vez provocó una estabilidad a la baja de los precios del crudo.

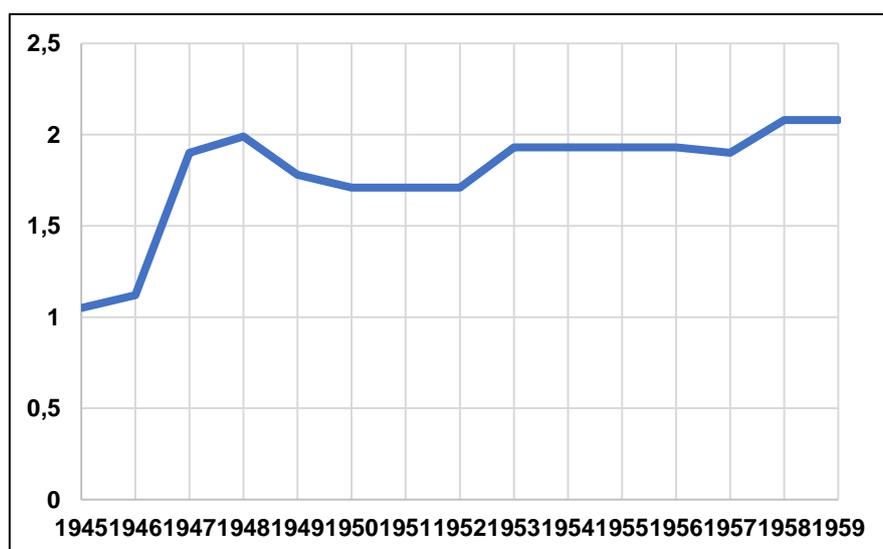
Hay que volver a recalcar la importante caída que sufrieron los precios del petróleo en 1931 como consecuencia del descubrimiento de yacimientos de crudo en Texas, que provocó una situación de superabundancia de petróleo que llevó a una caída de los precios, tal y como se observa en el gráfico anterior, donde el barril de crudo pasó de tener un precio aproximado de 1,20 dólares en 1930 a los 0,65 dólares por barril de petróleo en 1931. Finalmente hay que destacar que el impacto que tuvo la Segunda Guerra Mundial sobre los precios del petróleo fue más moderado dado a que ya había una cuantiosa oferta mundial de crudo.

2.3. El petróleo a mediados de siglo XX (1945-1959)

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, nos encontramos con una Europa prácticamente devastada, dónde se requiere una gran cantidad de petróleo para que se pueda reconstruir. De esta manera, esto se tradujo en un incremento de la demanda de crudo, mientras que la oferta existente de crudo en esa época era inferior a la demanda que había, ya que la guerra había destruido y consumido la mayor parte de las reservas de este recurso.

En los inicios de la década de los 50 tuvieron lugar una serie de acontecimientos que fueron importantes, los cuales tuvieron efectos relevantes sobre la industria petrolera. Uno de los eventos que tuvo una relevancia importante fue la conocida crisis del Canal de Suez, donde el gobierno egipcio decidió nacionalizar la Compañía del Canal de Suez, que era la empresa que controlaba aquella ruta petrolera. De esta manera, al verse afectados los intereses económicos de varios países europeos como Francia y Reino Unido, estos llegaron a un acuerdo con Israel para intervenir militarmente en Egipto. Esto hizo que tuviera lugar una reducción de barriles de crudo, que provocó que los países industrializados tuvieran que adoptar medidas de racionamiento de este recurso, lo que a su vez afectó de manera directa sobre el comercio y la industria de los países europeos (Daniel Yergin, 2008).

Gráfico 3. Evolución de los precios del petróleo a mediados del siglo XX



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de BP Crude Oil Prices, Quandl (2019).

A todo esto, hay que destacar que durante la década de los 50 la industria petrolera estaba dominada por el grupo de las Siete Hermanas. De esta manera, el resultado del dominio del mercado por parte de las compañías multinacionales unido al panorama de la posguerra y junto a las varias nacionalizaciones que tuvieron lugar en países de Oriente Medio, esto no tuvo una gran repercusión sobre los precios internacionales del crudo, ya que durante la década de los 40 y 50, el precio del crudo osciló entre uno y dos dólares por barril de crudo pasando de los 1,05 dólares en 1945 a los 2,08 dólares en 1959, tal y como se puede observar en el gráfico anterior.

2.4. Los orígenes de la OPEP⁶ (1960-1970)

El inicio de la década de los 60 se caracterizó por la gran dependencia de petróleo que tenían los países ya desarrollados con los países que todavía estaban en vías de desarrollo, ya que en esta época los países en vías de desarrollo eran los que tenían unas mayores reservas de crudo.

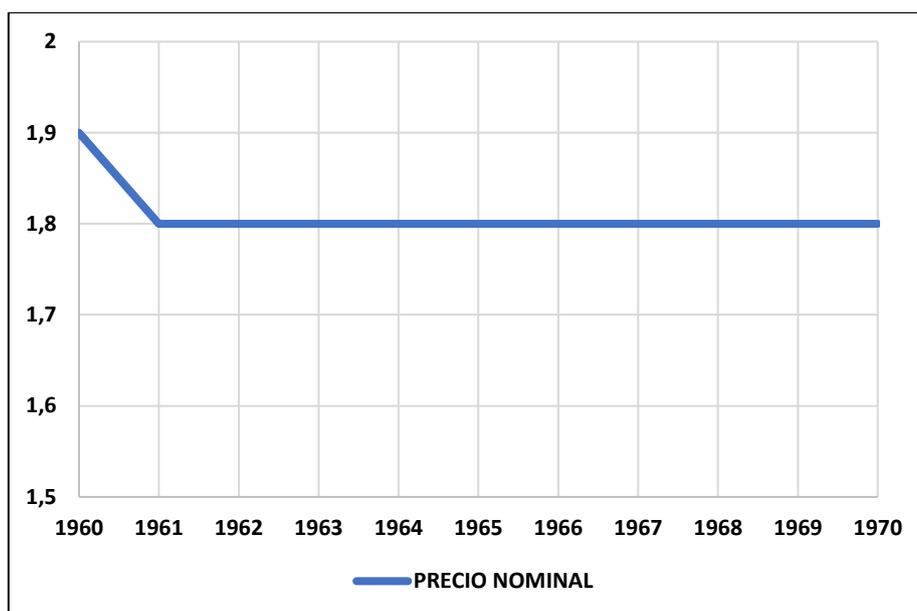
Se tiene que destacar que en esta época la industria petrolera tuvo una rápida expansión, ya que tuvieron lugar muchos descubrimientos de reservas de crudo, donde la gran parte de estos descubrimientos se llevaron a cabo por empresas multinacionales occidentales. De esta manera, estas compañías multinacionales tenían mucho poder para intervenir sobre los precios del crudo, lo cual recaía sobre los beneficios de las naciones explotadas. Por esta razón, dadas las desigualdades que había entre las compañías multinacionales y las naciones explotadas, tuvo lugar la fundación en 1960 de la OPEP (Daniel Yergin, 2008).

El objetivo de la OPEP era el de regular el mercado del crudo y trataba de asegurar que los países productores de petróleo tuvieran un control sobre el mercado del crudo internacional, donde en ese momento estaba dominado por el grupo de las Siete Hermanas, las cuales tenían prácticamente el control sobre los precios y los volúmenes de producción. De esta forma, la OPEP fue adquiriendo importancia y se fue asentando en el mercado petrolero.

A todo esto, hay que destacar que las políticas que llevó a cabo esta organización hicieron que se consolidara un mercado del crudo donde los precios se mantuvieron estables, situándose aproximadamente el precio de un barril de petróleo sobre los 1,8 dólares a lo largo de la década, tal y como se puede observar en el siguiente gráfico.

⁶ OPEP: Organización de Países Exportadores de Petróleo.

Gráfico 4. Precios del petróleo durante la década de los 60



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de BP Crude Oil Prices, Quandl (2019).

2.5. Las crisis del petróleo y sus consecuencias (1970-1989)

2.5.1. Primera crisis del petróleo

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial los precios del barril de petróleo se habían mantenido constantes a lo largo de los años, pero esto cambia a partir de la década de los 70. En el inicio de los años 70 nos encontramos con una fuerte dependencia del petróleo por parte de los países occidentales.

La primera crisis del petróleo comenzó en octubre de 1973 cuando la OAPEC⁷ decidió bloquear sus exportaciones de petróleo a los países que habían apoyado a Israel en la guerra del Yom Kippur, que fue la guerra que enfrentó a Israel con Egipto y Siria. Este conflicto provocó una de las revueltas más grandes en los mercados de petróleo internacional, ya que tuvo graves efectos sobre los países industrializados. De esta forma, se produjo una subida espectacular de los precios del petróleo que junto al colapso de la oferta de este recurso hizo que tuvieran lugar crisis económicas en varios países. (Daniel Yergin, 2008).

Hay que hacer referencia que ante este aumento de los precios del petróleo y los problemas que había para su suministro, algunos países optaron por disminuir su dependencia con el petróleo y apostaron por fuentes sustitutivas de energía. Por otra parte, se tiene que destacar que esta crisis se caracterizó por ser una crisis de oferta (shock de oferta), ya que los precios aumentaron fruto de una reducción drástica de la oferta, dado que se frenaron las exportaciones de crudo.

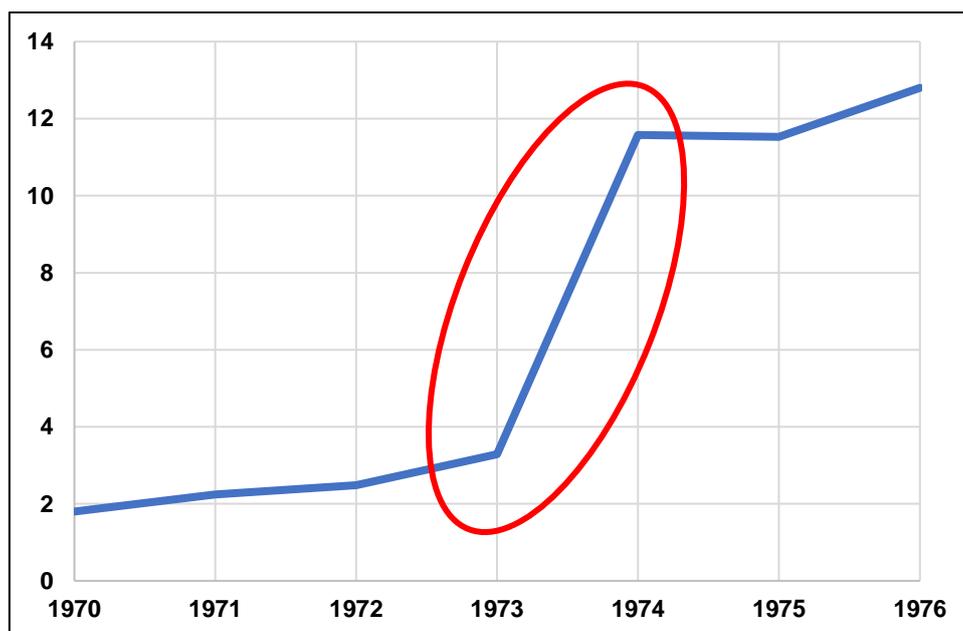
⁷ OAPEC: Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo.

De esta forma, el aumento de los precios del petróleo junto a la gran dependencia que tenían las industrias mundiales generó un efecto inflacionista y una reducción de las actividades económicas de los países, lo que desató una grave crisis económica que se caracterizó por la existencia de inflación y un estancamiento de la economía, además de que se produjo un aumento del desempleo. A esto se le conoció como “estanflación”, lo que indicaba aquella situación económica en la que, dentro de una coyuntura con inflación nos encontrábamos con una economía que estaba prácticamente estancada.

Tras la crisis del petróleo, se creó a finales de 1974 la AIE⁸, que tenía el propósito de que se hiciera un uso racional del consumo de petróleo y que se buscaran energías alternativas para así poder tener una dependencia menor de la OPEP.

En relación con los precios del crudo hay que destacar que antes de la primera crisis del petróleo, el precio de un barril valía unos 2,90 dólares, mientras que un año después, el mismo barril de petróleo valía unos 12 dólares, es decir los precios del barril de petróleo se cuadruplicaron, tal y como se puede ver en el siguiente gráfico.

Gráfico 5. Precios del petróleo durante la Primera Crisis del Petróleo



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de BP Crude Oil Prices, Quandl (2019).

2.5.2. Segunda crisis del petróleo

A finales de los 70 tuvo lugar una nueva crisis que afectó el comercio de crudo internacional. Más concretamente, entre el 1979 y 1981 se produjo lo que se conoce como la segunda crisis del petróleo.

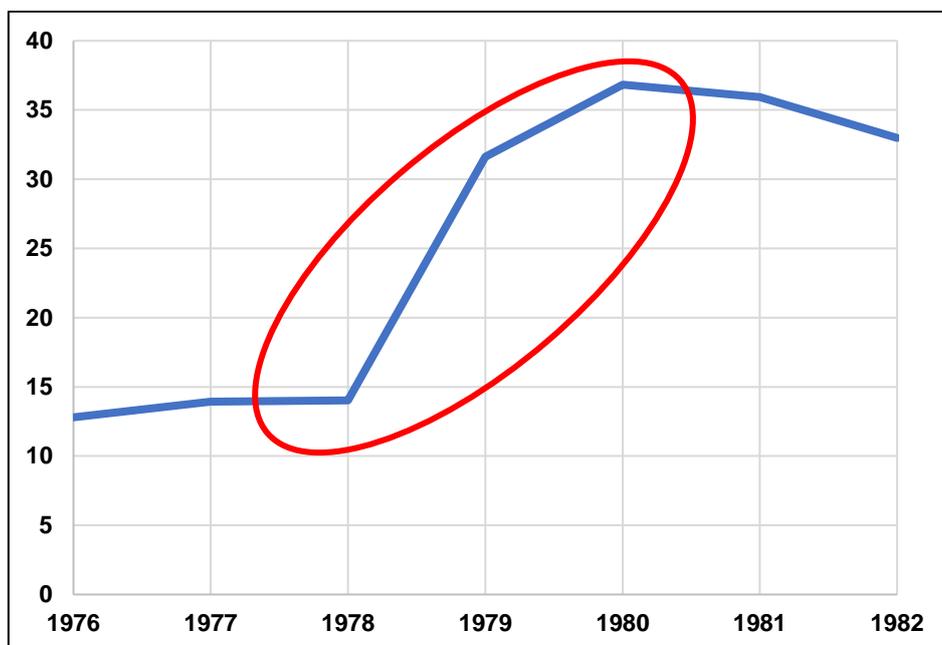
Esta crisis fue causada por varios motivos, el primero es que tuvo lugar una caída en la producción del crudo a raíz de la revolución que tuvo lugar en Irán, lo que

⁸ AIE: Agencia Internacional de la Energía (International Energy Agency - IEA).

propició una reducción de la producción de barriles de petróleo, lo que provocó incrementos en los precios que generaron escasez de este recurso. Otro motivo que agravó esta crisis fue el inicio en 1980 de la guerra entre Irán e Irak, lo que implicó que los precios siguieran elevándose, ya que esta guerra implicó una reducción significativa de la producción petrolera, además de una congelación de las exportaciones que provocó una subida instantánea de los precios, lo que a su vez afectó a los mercados petroleros (Daniel Yergin, 2008).

Hay que hacer referencia que esta segunda crisis del petróleo tuvo un efecto más psicológico que la primera, ya que los países occidentales pensaban que su destino energético no tenía futuro y que tendrían que depender siempre de Oriente Medio, lo que llevo a un incremento de los precios y se generaron elevadas tasas de inflación y además se produjeron fluctuaciones en los precios del crudo. Por tanto, esta crisis volvió a ser una crisis por una disminución de la oferta, es decir se produjo otro shock en la oferta, ya que los precios del petróleo aumentaron porque se redujo drásticamente la oferta de este recurso.

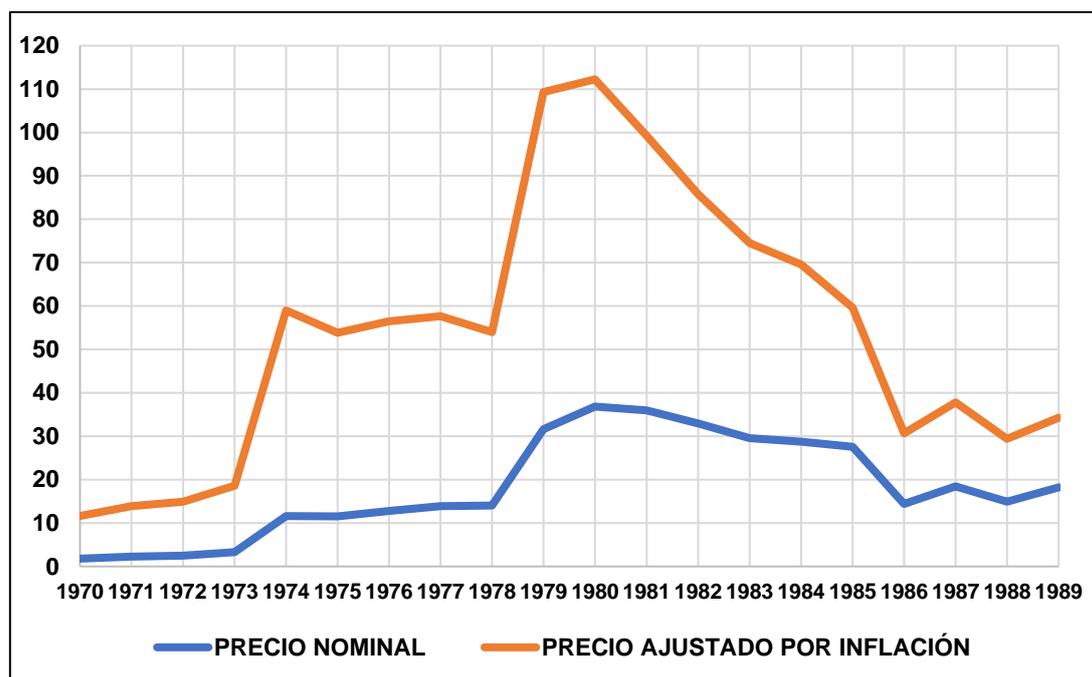
Gráfico 6. Precios del petróleo durante la Segunda Crisis del Petróleo



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de BP Crude Oil Prices, Quandl (2019).

En el gráfico anterior se puede observar cómo en 1979 se produjo un aumento drástico de los precios del crudo, donde se duplicaron los precios del barril de crudo, llegando a superar los 30 dólares por barril. Finalmente, a partir del 1981 tiene lugar una bajada de los precios del crudo, esto se debe a que a mediados de 1982 tuvo lugar una sobreproducción de petróleo, lo que generó un exceso en la oferta y provocó a su vez caídas en los precios del petróleo. Al final entre 1983 y 1986 los precios siguieron decreciendo fruto de esta sobreproducción.

Gráfico 7. Evolución de los precios del crudo durante y después de las Crisis del Petróleo



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de BP Crude Oil Prices, Quandl (2019).

El gráfico anterior representa la evolución de los precios durante las dos crisis del petróleo, donde se puede ver que antes de la primera crisis del petróleo, los precios se mantuvieron relativamente estables hasta que tiene lugar en 1973 la primera crisis del petróleo, donde se produjo un aumento significativo de los precios, que fue seguido por la segunda crisis del petróleo en la que nos encontramos en 1979 otro incremento significativo de los precios del crudo y que finalmente a partir del 1981 tiene lugar una caída generalizada y constante de los precios debido a la sobreproducción del petróleo crudo.

2.6. Industria petrolera a finales del siglo XX (1990-2000)

En los inicios de la década de los 90 tuvo lugar un conflicto en Oriente Medio, donde se produjo una nueva guerra conocida como la Guerra del Golfo, donde Irak decidió en 1990 invadir a Kuwait, pero la ONU⁹ impuso un estricto embargo económico a Irak. De esta manera, se generaron especulaciones que provocaron aumentos en los precios del petróleo, además de que estos conflictos habían reducido la oferta de crudo (Daniel Yergin, 2008).

Hay que destacar que este conflicto fue la última disputa petrolera del siglo XX, la cual podría haber ocasionado nuevas crisis económicas por falta de abastecimiento de energía, pero esto no fue así porque los países miembros de la OCDE¹⁰ junto con la AIE habían llevado a cabo varias formas de solucionar situaciones de desabastecimiento energético en caso de que tuviera lugar una

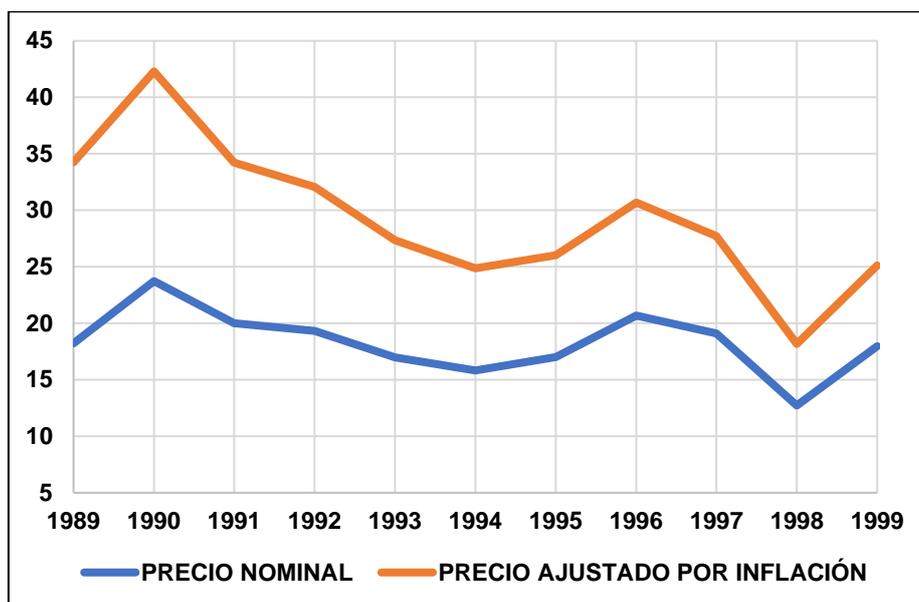
⁹ ONU: Organización de las Naciones Unidas.

¹⁰ OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

crisis nueva. Es por esto que durante este conflicto en Oriente Medio, se decidió suplir la falta de oferta que había en el mercado del crudo, lo que hizo que no tuvieran lugar grandes impactos sobre los precios del crudo.

En relación con los precios del petróleo, tal y como se puede ver en el siguiente gráfico, durante la década de los 90 nos encontramos con que el precio del crudo fue fluctuando entre los 14 y 23 dólares por cada barril, pero destacar que en 1998 tuvo lugar una caída temporal del precio del barril de crudo que fue causada porque en 1998 hubo una disminución del consumo de crudo en varios países asiáticos, pero la OPEP actuó rápidamente para poder estabilizar nuevamente los precios.

Gráfico 8. Precios del petróleo a finales del siglo XX



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de BP Crude Oil Prices, Quandl (2019).

2.7. Precios del petróleo durante el inicio del siglo XXI (2000-2008)

Al comenzar el siglo XXI, nos encontramos con diversos acontecimientos que repercutieron sobre las economías de los países y que evidentemente también incidieron sobre los precios del petróleo. De esta manera, los continuos problemas que ya estaban presentes en Oriente Medio generarían una guerra nueva que provocaría una caída en la producción de barriles de petróleo. Estas situaciones sumadas a la especulación y a los problemas económicos que ya había generaron de manera generalizada un periodo de volatilidad en los precios.

En 2001, tuvo lugar una caída de los precios del petróleo debido a que en el mercado del crudo llegaron nuevos oferentes, lo que implicó un aumento en la producción mundial de petróleo, que a su vez provocó una caída de los precios. Pero por otra parte, a finales de 2001 China, que era una potencia con unas tasas de crecimiento muy elevadas, se unió a la OMC¹¹, lo que generó un

¹¹ OMC: Organización Mundial del Comercio.

aumento de la demanda de energía. De esta forma permitió que la demanda y la oferta siguieran en equilibrio y que los precios del crudo se mantuvieran constantes (Stratta, 2016).

En 2003 tuvo lugar una nueva disputa, conocida como la guerra de Irak que fue un conflicto que se inició en el 2003 cuando Estados Unidos decidió invadir la nación de Irak. Esta invasión a Irak por parte de una coalición de varios países liderados por Estados Unidos fue debido a que en Irak supuestamente había la presencia de ADM¹². De esta manera, la coalición liderada por los Estados Unidos rápidamente derrotó a las fuerzas iraquíes.

En relación con los precios del crudo, estos aumentaron entre el 2002 y 2003 porque es cuando tuvo lugar este conflicto. Pero hay que hacer referencia a que este conflicto que se produjo en Oriente Medio inicialmente no provocó un aumento de los precios de crudo, ya que no hubo ningún daño a la infraestructura de la industria petrolera durante la invasión de Irak.

Esto fue así, porque era una de las prioridades ocultas que tenían los Estados Unidos, ya que tal y como afirmó Alan Greenspan¹³ años después de la invasión, la guerra de Irak fue básicamente por el petróleo, es decir el motivo para invadir Irak no era por las razones de las ADM, sino que el verdadero motivo fue que esta invasión se llevó a cabo para poder obtener y controlar las reservas y la industria petrolera que había en Irak (NBC Universal, 2007, 18 septiembre).

Todo esto hizo que se generase una preocupación en los países que pertenecían a la OPEP, es por esto por lo que los países de la OPEP decidieron retirar del mercado de crudo aproximadamente un millón de barriles diarios con el objetivo de poder estabilizar los precios y así poder evitar una caída de estos. Pero esta situación no fue grave, ya que se produjo un aumento de la demanda de crudo por parte de varios países asiáticos, como fue el caso de China e India que provocó un aumento en los precios del petróleo, los cuales llegaron a unos 40 dólares por barril en 2004 (Stratta, 2016).

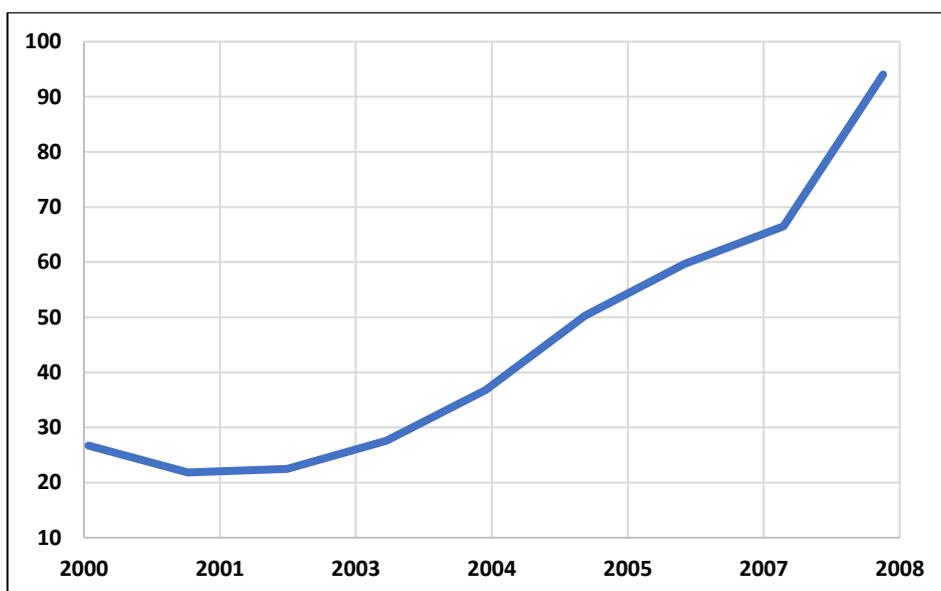
A partir del año 2004 y hasta el 2008, los precios del petróleo aumentaron de manera drástica, donde el precio del barril de petróleo pasó de tener un valor de unos 38 dólares a llegar aproximadamente a los 100 dólares en 2008. Este incremento tan elevado fue por el aumento de la demanda de petróleo por parte de los países asiáticos que provocó que los países productores de petróleo no pudieran cubrir esta demanda. Otro motivo que explica esta subida de los precios fue por la crisis económica que se inició en los Estados Unidos y que posteriormente en 2008 se convirtió en una crisis mundial, que provocó que los precios del crudo aumentaran al inicio sin ningún tipo de control.

Por tanto, los primeros años del siglo XXI estuvieron caracterizados por varias situaciones geopolíticas y por una serie de conflictos en algunas naciones de Oriente Medio, las cuales incidieron sobre la industria petrolera, ya que se generaron inestabilidades, las cuales provocaron fluctuaciones en los precios, tal y como se puede observar en el siguiente gráfico.

¹² ADM: Armas de destrucción masiva.

¹³ Alan Greenspan fue un presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos.

Gráfico 9. Precios del petróleo durante el inicio del siglo XXI



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de U.S. Energy Information Administration, EIA (2021).

2.8. Precios durante y después de la Gran Recesión (2008-2019)

En 2008 estalló la burbuja del petróleo, dado que tuvo lugar el comienzo de una crisis financiera global, la cual se inició en los Estados Unidos y se expandió rápidamente al resto del mundo. De esta manera, se produjo un desplome en los precios del crudo donde el precio del barril de crudo pasó de tener un valor aproximado de unos 100 dólares a mediados del 2008 a tener un valor por debajo de los 40 dólares a finales del 2008, fruto de la caída de la demanda debido a que muchos países entraron en decrecimiento económico por el inicio de la Gran Recesión. Así, para finales del 2008, los precios se fueron estabilizando cerca de los 40 dólares por barril, pero a partir del año siguiente, en 2009 tuvo lugar un período de aumento de los precios que duraría unos tres años, es decir hasta el 2011. Estos incrementos hicieron que los precios internacionales del crudo llegaron a superar los 100 dólares por cada barril.

Hay que destacar que en estos años tuvo lugar dichas alzas en los precios por razones que se fundamentan especialmente en situaciones geopolíticas. Es decir, se generaron estos aumentos porque se produjeron de nuevo huelgas que incidieron sobre la industria petrolera, además tuvo lugar nuevos conflictos en Oriente Medio y se produjo una especulación de los hidrocarburos debido a su escasez. También se deben al aumento de la demanda de energía por parte de países asiáticos como India y China. De esta manera, todas estas situaciones provocaron que el petróleo se posicionara como uno de los recursos energéticos más costosos del mundo (Stratta, 2016).

A partir del 2009 el precio del petróleo comienza a subir hasta el 2011, pero a partir del 2011 y hasta el 2014 el precio del crudo se mantuvo constante y con pequeñas oscilaciones, porque se produjo un crecimiento suave y moderado de la economía mundial y de la demanda de crudo.

Sin embargo, el precio del petróleo empezó a caer a mediados de 2014, donde nos encontramos con una de las caídas de los precios del crudo más drásticas de la historia, ya que el precio del barril a inicios del 2014 estaba por encima de los 100 dólares y se vio rápidamente reducido llegando a estar por debajo de los 40 dólares a finales del 2015. Esta estrepitosa caída fue causada por la reducción de la demanda de crudo de los países asiáticos, especialmente por parte de China. Otro motivo que provocó esta caída fueron los avances tecnológicos que hicieron que Estados Unidos llevase a cabo nuevos procesos de explotación de los hidrocarburos a través de la explotación de reservas y yacimientos utilizando una tecnología innovadora conocida como el fracking¹⁴.

A todo esto, hay que añadir que esta evolución de los precios del petróleo a la baja fue porque se generaron desequilibrios entre la oferta y la demanda, ya que por una parte, tuvo lugar una caída de la demanda de crudo en la Unión Europea y en muchos países emergentes como Brasil y China. Mientras que por otra parte, la oferta de petróleo se incrementó debido al aumento de la producción de petróleo por parte de los Estados Unidos al utilizar nuevas técnicas de extracción y por parte de varios incrementos productivos de países de la OPEP, los cuales en lugar de reducir su oferta tal y como se había hecho en las décadas pasadas para poder evitar un desplome de los precios, esta vez los países de la OPEP decidieron mantener sus niveles de producción para no perder cuota de mercado con respecto a su competidor, que en ese momento era Estados Unidos (Stratta, 2016).

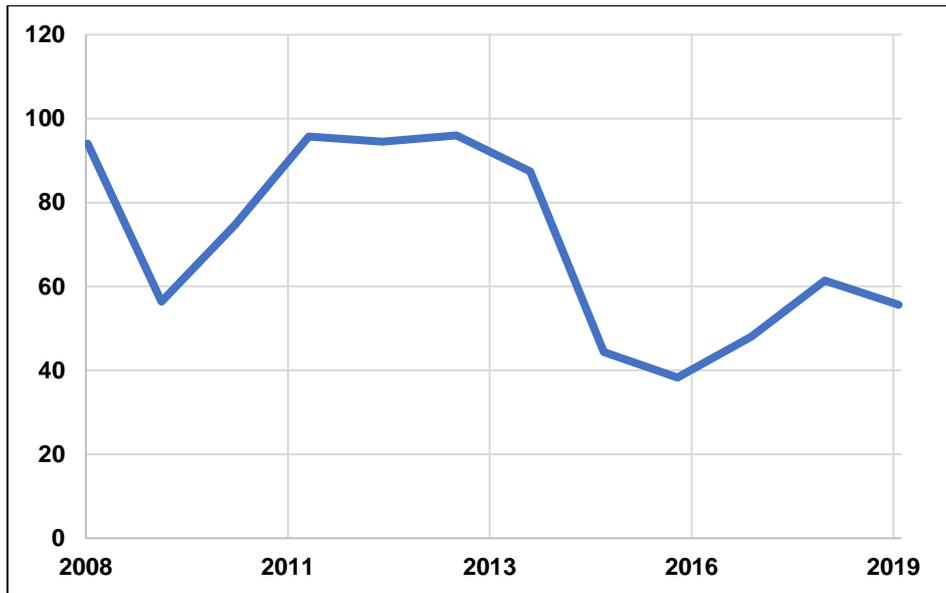
De esta manera, las razones comentadas anteriormente provocaron que desde mediados de 2015 hasta finales del 2016 los precios del petróleo oscilasen entre los 30 y 50 dólares por cada barril, a pesar de las numerosas reuniones que tuvo la OPEP para intentar pactar un límite en la producción de barriles con el objetivo de poder volver a elevar los precios del crudo. Hay que destacar que a partir del 2016 se produjo una recuperación de los precios del petróleo, ya que tuvieron lugar una serie de acuerdos de la OPEP y otros países productores de crudo para reducir la producción de este recurso, que provocó que el precio del barril de crudo oscilase entre los 50 y 65 dólares.

A todo esto, según el informe International Energy Outlook 2018 (EIA, 2018) se hace referencia a que en el 2018 tuvieron lugar caídas de los precios del crudo, donde una de las principales razones de estas caídas fue por el aumento de la producción de petróleo que tuvo lugar en Estados Unidos, que hizo que Estados Unidos superase en 2018 a Arabia Saudita y Rusia, convirtiéndose así en el mayor productor de petróleo crudo del mundo.

En el siguiente gráfico se puede ver como con el inicio de la crisis mundial en 2008 tiene lugar una caída de los precios del crudo. Entre el 2009 y el 2011 nos encontramos con un periodo de alza en los precios, que se ve seguido por un periodo de estabilidad de estos entre el 2011 y el 2014, el cual se ve truncado porque se produjo una caída drástica de los precios internacionales del petróleo. A partir del 2016, tiene lugar una recuperación del precio del crudo, que se ve frenada por otra caída de los precios en el 2018 y 2019.

¹⁴ Fracking (Fracturación hidráulica): es una técnica que permite aumentar la extracción de petróleo.

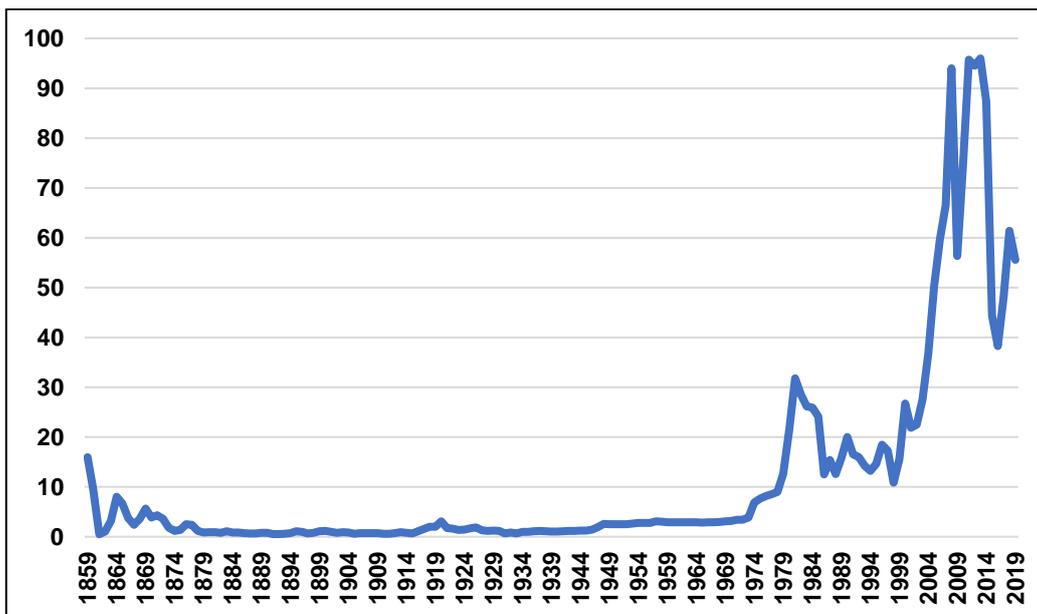
Gráfico 10. Precios del petróleo durante y después de la Gran Recesión



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de U.S. Energy Information Administration, EIA (2021).

Finalmente, para concluir con este análisis de la evolución histórica de los precios del petróleo, se puede observar en el siguiente gráfico la evolución de los precios del crudo desde los inicios de la industria petrolera a mediados del siglo XIX hasta la actualidad. En él se representan los precios del petróleo a lo largo de la historia y se puede ver los cambios que han sufrido los precios, donde destacan especialmente las fluctuaciones durante las crisis del petróleo y los impactos que tuvo la Gran Recesión sobre los precios del crudo.

Gráfico 11. Evolución histórica de los precios del petróleo (1859-2019)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de U.S. Energy Information Administration, EIA (2021).

3. Situación del petróleo durante la actual crisis de la COVID-19

En este apartado del trabajo se va a realizar un análisis del impacto negativo que está provocando la actual pandemia de la COVID-19 sobre los precios y la demanda de petróleo a nivel mundial.

El brote de coronavirus que se inició a finales del 2019 en China se fue propagando rápidamente al resto de países, lo que provocó una crisis a nivel global. Esta crisis actual causada por la emergencia sanitaria de la COVID-19, la cual ha tenido lugar de manera generalizada en todos los países del mundo, ha provocado ciertos impactos y consecuencias diferentes entre las naciones, ya que con las políticas y medidas sanitarias que han adoptado cada país como respuesta para frenar esta crisis sanitaria ha generado unas consecuencias diferentes entre los países.

Antes de marzo de 2020 por todo el mundo se movían millones de aviones, barcos y coches, por lo que el petróleo no parecía tener ningún enemigo significativo, más allá de las políticas de energías renovables, las cuales sí que generaban algunas inseguridades sobre el mercado petrolero. Esto fue así hasta que llegó la pandemia del coronavirus, la cual provocó durante algunos meses la paralización del mundo, ya que con el confinamiento de cientos de millones de personas en el mundo esto ha provocado una reducción de la movilidad tanto interna como entre países, lo que a su vez ha generado grandes pérdidas económicas en prácticamente todos los países.

De esta forma, el 2020 ha pasado a la historia por ser un año con una crisis económica y sanitaria sin precedentes, la cual rápidamente ha tenido efectos sobre los precios del petróleo. Los efectos de la COVID-19 sobre los precios y el mercado petrolero han sido varios, pero en primer lugar para poder entender el impacto que ha tenido la crisis de la COVID-19 tenemos que salir del pensamiento tradicional de las crisis del petróleo que tuvieron lugar en la década de los 70, ya que en esta ocasión las fluctuaciones de los precios del petróleo no son por consecuencias geopolíticas o conflictos en Oriente Medio, sino que esta crisis actual de la COVID-19 implicó una caída de los precios del crudo, porque tuvo lugar una caída drástica del consumo del petróleo, es decir se produjo una caída de la demanda.

Durante el 2020 se ha producido un paro de las actividades económicas y se han impuesto medidas de confinamiento en los países a raíz de esta pandemia de la Covid-19, que llevó a una situación sin precedentes, ya que se ha visto como el petróleo se ha vendido a niveles negativos, algo que parece de fantasía pero que en realidad ha ocurrido en el 2020.

Según el informe del Impacto del Coronavirus y el Impacto Global del Precio del Petróleo (OECD, 2020), la caída de los precios del petróleo que ha tenido lugar en tan poco tiempo se debe especialmente por dos factores. El primero de ellos es por la caída drástica de la demanda de crudo que ha tenido lugar por el confinamiento que ha habido en el mundo durante esta pandemia de la COVID-19. El otro factor que ha provocado esta caída de los precios es por el exceso de producción de petróleo que había, ya que la producción de crudo no estaba

ajustada a la demanda que había en el mundo durante la pandemia de la COVID-19. Esto hizo que en abril del 2020 y por primera vez en la historia, el petróleo cerró en negativo en los mercados financieros, ya que todos los productores de petróleo tenían sus inventarios en niveles máximos, por lo que se llegó a pagar a los compradores de crudo para que estos se llevaran los barriles de petróleo.

En relación con el confinamiento y las políticas de sanidad que adoptaron los países por el aumento de contagios por la pandemia, estas medidas provocaron una disminución en la movilidad de las personas, si a esto se le suma la paralización de las actividades y de la producción, esto se tradujo en una caída en el consumo de combustibles, donde destacó especialmente la reducción de consumo de combustibles por parte de las aerolíneas, las cuales son las grandes compradoras de petróleo. A todo esto, hay que añadir que con esta menor demanda de crudo junto al exceso de petróleo que había se produjo un aumento en los costes de la logística y de almacenamiento.

De esta manera, durante esta pandemia tanto la industria petrolera como las grandes corporaciones del crudo han tenido unas pérdidas muy elevadas, ya que los precios del mercado han sido bajos, la demanda también ha sido baja y han aparecido nuevos costes de almacenamiento y logística debido a la sobreoferta que ha habido de crudo. Es por esto por lo que esta crisis de la COVID-19, está dejando muchas consecuencias en la industria petrolera, además de que las grandes corporaciones del mercado petrolero están atravesando duras tensiones ante esta actual crisis.

Para ver lo comentado anteriormente, se puede hacer uso de los datos que aparecen en el Oil Market Report 2021 (IEA, 2021), ya que si nos ponemos a comparar las demandas mundiales de petróleo entre el primer cuatrimestre del 2019 con el del 2020, vemos que hay una reducción de la demanda mundial de petróleo en el 2020 de más del 50% con respecto al 2019, que se debe a las medidas restrictivas de movilidad y por el bloqueo global impuesto por los países. En cuanto al transporte por carretera, dadas estas restricciones a la circulación provocó una caída superior al 50%. Por otra parte, la actividad aérea se ha reducido e incluso en determinadas regiones se ha llegado casi a detener por completo, es por esto por lo que la actividad relacionada con la aviación mundial se redujo aproximadamente un 60% a finales de marzo del 2020.

Como consecuencia de esta reducción de la movilidad, según los datos del Oil Market Report 2021 (IEA, 2021) en marzo del 2020 tuvo lugar una caída récord de la demanda mundial de petróleo de casi 11 millones de barriles por día. Por su parte, China fue el primer país afectado por esta crisis de la COVID-19, donde se comenzaron a imponer medidas para frenar la movilidad, lo que generó una caída de la demanda de petróleo en dicho país, pero el daño causado por esta crisis a la demanda de crudo fue mayor cuando el brote iniciado en China se trasladó a los Estados Unidos, Europa y a otros países, los cuales adoptaron fuertes medidas para paliar la situación. De esta forma, con las restricciones impuestas por los países se llegó a experimentar una caída aproximada del 30% de la demanda mundial de petróleo en el mes de abril del 2020 con respecto al mismo mes del 2019.

A todo esto, hay que hacer referencia al impacto que ha tenido esta crisis de la COVID-19 sobre los precios en los mercados internacionales de crudo. El petróleo actualmente sigue siendo uno de los recursos más importantes para el mundo, donde su precio está determinado en parte por la OPEP, especialmente por Arabia Saudí, ya que este país es el único que puede o bien aumentar o bien disminuir su producción según las situaciones de los mercados, sin que pueda verse afectado. Esto se debe en gran parte a que Arabia Saudí tiene un coste de producción por cada barril de petróleo que es muy bajo, en comparación con el resto de los países productores. Según los datos de un informe de la empresa Rystad Energy (2020), el precio de producir cada barril de crudo en Arabia Saudí cuesta aproximadamente 10 dólares.

Además de los países miembros de la OPEP, nos encontramos con otros países que influyen sobre los precios del crudo. Estos países son los Estados Unidos y Rusia, que tiene poder de influencia sobre los precios por su importancia geopolítica y económica de dichos países.

A raíz de la crisis de la COVID-19, China frenó sus importaciones de petróleo de manera significativa, lo que provocó una caída de la demanda de crudo. De esta forma, ante esta situación de baja demanda mundial, los países intentaron tomar medidas para poder corregir y estabilizar de nuevo los precios. Es por esto por lo que la OPEP decide reunirse con Rusia y otros países productores de petróleo con el objetivo de reducir los niveles de producción de barriles por día para así poder frenar la caída de los precios y que de esta forma los precios puedan volver a elevarse, lo que sería beneficioso para estos países exportadores.

Pero a pesar de estas reuniones, en las cuales se intentaba fijar un acuerdo de reducción del 10%-15% de los niveles de producción para intentar ajustar de nuevo los precios del crudo en torno a los 40 y 50 dólares por cada barril, se generó en 2020 una nueva crisis del petróleo, donde el principal detonante de esta crisis fue que Arabia Saudí y Rusia no llegaron a ningún acuerdo para disminuir los niveles de producción, ya que ambos países tenían intereses y no querían reducir los beneficios que le reportaba las exportaciones de petróleo. Al no llegar a ningún acuerdo, Arabia Saudí decidió aumentar de manera importante los niveles de producción de barriles de petróleo, lo que ante este escenario de baja demanda mundial, provocó una caída de los precios que generó a su vez efectos negativos sobre los otros países exportadores de crudo, ya que los costes de producción de un barril de petróleo en esos momentos eran superiores a los precios de un barril (BBC NEWS, 2020, 9 de abril).

Por otra parte, Rusia al ver las medidas que había tomado Arabia Saudí también decidió aumentar de manera significativa sus niveles de producción, lo que generó un exceso de oferta en los mercados internacionales de crudo, que a su vez provocó otra caída de los precios. Pero hay que hacer referencia que Rusia tomó esta decisión para perjudicar a los Estados Unidos, ya que al aumentar sus niveles de producción y provocar una caída de los precios, al tener unos costes de producción por barril de petróleo inferiores a los costes de producción de los Estados Unidos, va a poder recuperar una parte del mercado de exportaciones que había perdido a costa de los Estados Unidos.

En cuanto a los Estados Unidos, ante las medidas adoptadas por sus países competidores (Arabia Saudí y Rusia), se vio muy perjudicado, porque no podía competir debido a los elevados costes de producción, ya que las técnicas de extracción que se utilizan en Estados Unidos (fracking) son más costosas que las que se utilizan en otros países.

De esta forma y ante esta situación, Estados Unidos tomó la decisión de empezar a adquirir petróleo a gran escala con el objetivo de aumentar sus reservas y aumentar la demanda de crudo para poder generar una evolución al alza de los precios de este recurso y así evitar una crisis en la industria petrolera de Estados Unidos, ya que el impacto que tendría una caída de los precios del petróleo en su economía sería significativo, pero recalcar que al tener una economía muy diversificada permite mantener más estable sus indicadores económicos. En cambio, en el caso de Arabia Saudí, un periodo de precios bajos en los mercados internacionales del crudo tendría un impacto muy negativo para el país, ya que prácticamente el 80% de las exportaciones de Arabia Saudí son productos relacionados con la industria petrolera (BBC NEWS, 2020, 21 de abril).

Ante esta situación, los Estados Unidos intentó generar fuertes presiones para conseguir que se produjera un acuerdo entre Rusia, los países miembros de la OPEP y otros países productores de crudo para así poder frenar la caída de los precios y poder estabilizar los mercados internacionales. De esta forma, en abril del 2020 los países nombrados anteriormente llegaron a un acuerdo de reducción de los niveles de producción con el objetivo de generar un periodo de alza en los precios del crudo.

A pesar de este acuerdo que tuvo lugar el 12 de abril del 2020, la crisis de la COVID-19 tuvo importantes consecuencias sobre los mercados, ya que el 20 de abril de 2020 sucedió un hecho histórico que ya es considerado como el día más negro de la historia del petróleo en Estados Unidos, ya que por primera vez en la historia el petróleo tuvo una cotización en valor negativo en los mercados financieros, donde el precio del crudo WTI¹⁵ pasó de los 20 dólares por barril a los -37.63 dólares por cada barril de crudo (BBC NEWS, 2020, 23 de abril).

Este desplome reflejó claramente los efectos que estaba causando la crisis de la COVID-19, la cual está provocando muchas dificultades para todos los sectores, incluido el sector de la industria petrolera, ya que ante la caída drástica de la demanda de crudo junto al exceso de oferta y de producción de este recurso, ha provocado consecuencias severas sobre la industria y las compañías petroleras. Además, de que esta caída histórica del precio del crudo reflejó este hundimiento de la demanda, el cual es a su vez consecuencia de las medidas de paralización de las actividades económicas y del confinamiento de la población que han sido impuestas por la mayoría de los países para intentar limitar y frenar la expansión de la pandemia de la COVID-19.

Pero hay de destacar, que esta caída de los precios del petróleo prácticamente no se ha visto reflejada sobre los precios que pagan los consumidores finales

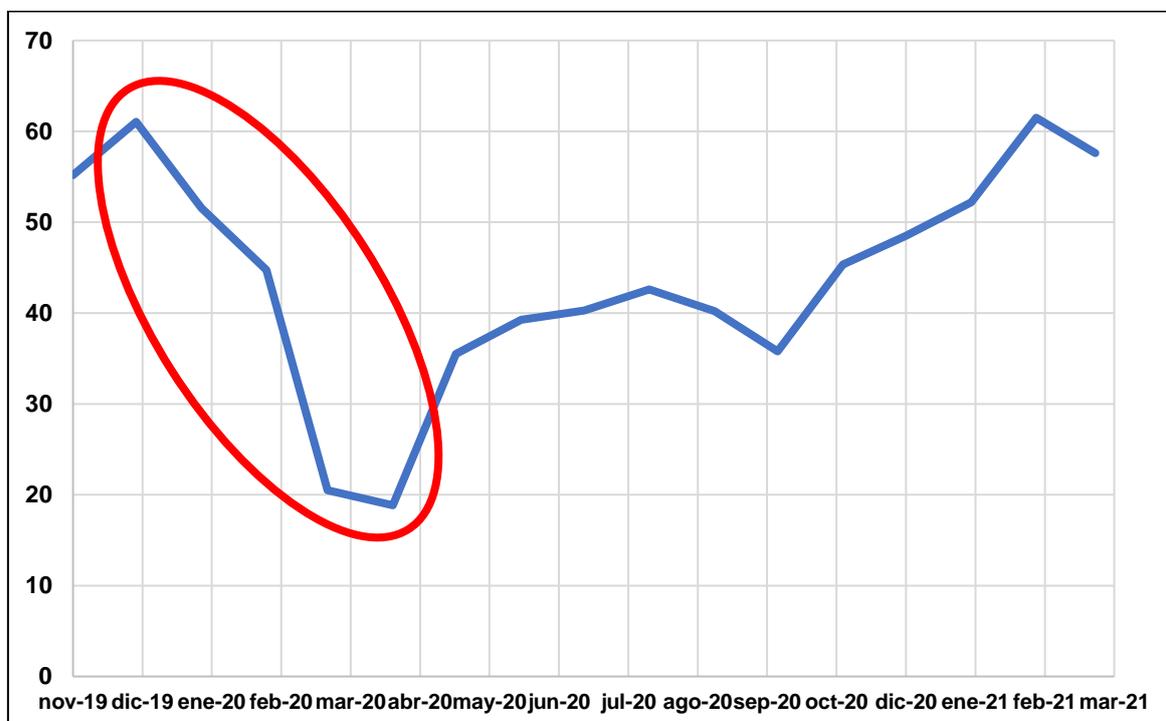
¹⁵ WTI (West Texas Intermediate): es el crudo que se utiliza como referencia en el mercado petrolero estadounidense.

por la gasolina y otros combustibles. Esto es debido especialmente a que aproximadamente el 50% del precio del petróleo que pagan los consumidores finales son costes de transporte y almacenamiento e impuestos que tienen que pagar, mientras que el 50% restante está relacionado con el precio del crudo.

A pesar de todo esto, una vez que la pandemia de la COVID-19 se vaya disipando, el mundo volverá a recuperar su actividad económica, por lo que tendrá lugar un incremento del consumo de petróleo, es decir, se producirá un aumento de la demanda, el cual se traducirá en un aumento de los precios del crudo, ya que a medida que se reestablezcan las capacidades de producción de los países y se vayan reactivando las industrias, esto hará que los precios del petróleo evolucionen al alza y que se puedan estabilizar entre los 45-50 dólares por cada barril de crudo. De manera general, las consecuencias de esta pandemia de la COVID-19 han sido y son una recesión económica en la mayoría de los países, aumentos de las tasas de paro por la pérdida de empleos, cierre de empresas y negocios...

En el siguiente gráfico se puede ver claramente los impactos que ha tenido esta crisis de la COVID-19 sobre los precios del petróleo, donde se puede observar como ya a finales de diciembre del 2019 con el inicio del brote de coronavirus en China, ya tuvo lugar una caída de los precios y a medida que este brote se fue expandiendo al resto de países, se generó una caída drástica hasta el mes de abril de 2020. A partir de mayo y a raíz de las medidas adoptadas por los países, los precios del crudo fueron aumentando hasta llegar de nuevo a los niveles de precios anteriores a esta pandemia, que rondaban los 50-60 dólares por cada barril.

Gráfico 12. Precios del petróleo durante la actual crisis de la Covid-19



Fuente: elaboración propia a partir de los datos históricos del petróleo crudo, Investing (2021).

Como conclusión general a este apartado de la crisis actual de la COVID-19, hay que destacar que esta pandemia ha tenido unas consecuencias muy negativas en todos los aspectos, no solo consecuencias sanitarias y sociales, sino que también se han producido efectos negativos sobre la economía, ya que con el confinamiento de la población y el cierre de fronteras se frenó tanto el transporte terrestre como el aéreo, lo que propició una caída de la demanda de combustibles, que a su vez generó un desplome de los precios del petróleo. A pesar de los acuerdos entre los países exportadores para reducir los niveles de producción, en 2020 y a raíz de la pandemia de la COVID-19, el precio del petróleo ha tenido su peor caída de la historia llegando a cerrar el 20 de abril y por primera vez en su historia en negativo (-37,63 dólares).

4. Perspectivas futuras para el petróleo

En este último apartado del trabajo, en función del análisis histórico-económico que se ha realizado anteriormente, se van a explicar las posibles perspectivas del futuro de los mercados del crudo, donde se van a analizar las tendencias y previsiones de la industria petrolera desde la actualidad hasta las próximas décadas.

4.1 Evolución futura de los mercados petroleros

La actual crisis de la COVID-19 ha generado y sigue generando hoy en día incertidumbre sobre los mercados del petróleo, de esta manera es muy incierto hablar sobre las perspectivas futuras del petróleo, ya que es muy difícil llevar a cabo una evaluación del impacto total que va a tener la actual pandemia del coronavirus sobre los mercados.

Con la llegada del coronavirus, los mercados petroleros se han visto afectados de manera negativa, ya que se ha producido en 2020 una contracción de la demanda de crudo. A raíz de la crisis que ha provocado la COVID-19, se han provocado unos efectos sin precedentes sobre la demanda de petróleo en 2020, pero actualmente en 2021 los mercados internacionales de crudo ya se están recuperando y estabilizando.

Para analizar las perspectivas futuras del petróleo hay que tener en cuenta que con los efectos de la pandemia de la COVID-19 junto a los impulsos cada vez más fuertes por parte de los gobiernos hacia un futuro con menos emisiones de carbono, han generado cambios que afectan negativamente a las expectativas de la demanda de crudo durante los siguientes años. Actualmente, los mercados del crudo y la economía en general se están recuperando de los impactos que ha provocado la pandemia del coronavirus, sin embargo, puede ocurrir que los mercados del crudo no recuperen la normalidad que había antes de que tuviera lugar esta pandemia.

A todo esto, los gobiernos se están centrando cada vez más en impulsar las energías renovables y llevar a cabo políticas de energía verde, con el objetivo de ir hacia un futuro con unas bajas emisiones de carbono, con la intención de frenar el cambio climático. De esta manera, las perspectivas futuras de la demanda de crudo se han reducido, lo que incrementa la posibilidad de que se llegue a un

final del petróleo antes de lo esperado si los gobiernos siguen con esta tendencia de políticas de energía limpia. Esto hace que se genere incertidumbre en los países productores de crudo y en las compañías multinacionales, ya que no saben realmente cual es el futuro de este recurso.

Hay que destacar que es improbable que actualmente la demanda mundial de crudo se recupere a niveles anteriores del COVID-19, pero se prevé que la demanda de crudo se vaya recuperando lentamente una vez que la pandemia del coronavirus y sus efectos se vayan disipando.

En 2021 se espera un crecimiento de la demanda de crudo con respecto al 2020, ya que se espera un incremento del consumo mundial de petróleo que provendrá de los países en vías de desarrollo y economías emergentes, especialmente por un aumento de la demanda asiática de crudo, aunque a un ritmo más lento mientras que la demanda de los países miembros de la OCDE crecerá, pero no se espera que vuelva a niveles anteriores a la crisis de la COVID-19.

Por otra parte, hay que destacar que la probabilidad de que la demanda de gasolina vuelva a los niveles previos a la pandemia es muy baja, ya que con esta crisis del coronavirus se ha frenado el crecimiento de la movilidad en todo el mundo, además de que podrían cambiar por ejemplo las tendencias de los viajes de negocios, ya que como se ha visto durante esta pandemia se han podido hacer reuniones en línea en lugar de viajes de negocios, lo que incide en parte sobre el consumo de los derivados del petróleo.

A todo esto, hay que añadir que la demanda de petróleo va a estar muy condicionada en el futuro por el cambio de vehículos que utilizan combustibles a vehículos eléctricos. Este cambio de tendencias que se va a producir puede provocar una caída de la demanda de crudo en un futuro no muy lejano.

De esta forma, nos encontramos con que los impactos que ha tenido la COVID-19 sobre la demanda y el cambio de tendencias hacia políticas e inversiones en energía renovable y limpia, va a producir una desaceleración de la expansión de la capacidad mundial de producir barriles de petróleo, es decir se frenará la capacidad de producción mundial de crudo.

A todo esto y ante este contexto, no es de extrañar que se haya producido una reducción de las inversiones relacionadas con la industria petrolera, es decir que se estén produciendo caídas y recortes de gastos en proyectos sobre el mercado de crudo, por lo que se está limitando por una parte la capacidad de producción de crudo y por otra parte se limita el crecimiento de la oferta mundial de petróleo. A pesar de esta reducción de la oferta, el mercado internacional de crudo sigue estando perfectamente abastecido durante gran parte de los próximos años.

4.2 Perspectivas del petróleo a corto y medio plazo

Para poder analizar las perspectivas futuras del petróleo a corto y medio plazo, se va a hacer uso de los datos de varias organizaciones internacionales para poder analizar las diferentes evoluciones de esta materia prima. En cuanto a las posibles perspectivas del petróleo a corto y medio plazo, se ha de destacar que con la incertidumbre que sigue habiendo con la crisis actual de la COVID-19 y los impactos económicos y sociales que está provocando esta pandemia, se abre una gama muy amplia de posibilidades sobre el futuro de este recurso.

Por una parte, según los datos que aparecen en el informe World Oil Outlook 2021 (OPEC, 2021) se han recortado las proyecciones de crecimiento de la demanda mundial de petróleo, dado que la industria petrolera se está enfrentando a la amenaza actual de la pandemia de la COVID-19 y a las políticas climáticas de gobiernos que continúan apostando por energías alternativas y menos contaminantes para el futuro. Pero a pesar de esto, la OPEP espera que la demanda mundial de petróleo aumente en los próximos años, ya que piensan que el petróleo seguirá siendo el mayor contribuyente para la obtención de energía.

Por otro lado, según los datos que aparecen en el informe World Economic Outlook (FMI, 2020) no se va a producir una recuperación de los precios del petróleo a corto plazo, donde las predicciones que ha realizado el FMI son que los precios del petróleo estarán oscilando entre los 40 y 50 dólares en 2021, es decir, el FMI no espera una recuperación rápida de los precios ya que la situación en la que se encuentra la demanda de petróleo sigue siendo incierta dada las nuevas olas de coronavirus que están teniendo lugar en varias regiones del mundo.

A pesar de esto, según los últimos datos que aparecen en el World Economic Outlook Update (FMI, 2021) se espera que el PIB mundial crezca más de un 5% en el 2021 y cerca de un 4% en 2022, a raíz de las implantaciones de las vacunas y de otras políticas económicas que están teniendo lugar actualmente en muchos países, lo que podría impulsar las economías a mediados de este año y de esta manera se impulsarían las industrias y los mercados, que a su vez propulsaría de nuevo el consumo del petróleo crudo. De esta forma, el FMI prevé que el precio promedio del petróleo aumente con respecto al precio medio de 2020, el cual fue inferior a los 40 dólares, lo que sería una de las señales que reflejaría la tan ansiada recuperación de la economía mundial.

Según los datos del informe World Oil Outlook 2020 (OPEC, 2020), se prevé que la demanda mundial de crudo se reestablezca en 2021, pero no está previsto que se recupere por completo hasta el 2022 y 2023, cuando los sectores como la aviación, transporte e industrias, los cuales se han visto gravemente afectadas por la pandemia de la COVID-19, se terminen de recuperar y permitan impulsar fuertes crecimientos de la demanda de petróleo. Sin embargo, la OPEP ha recalcado que a pesar de que se están produciendo en los mercados las primeras señales de un retorno a la normalidad, sigue habiendo una gran incertidumbre en la recuperación de las economías, fruto de que la crisis de la

COVID-19 ha tenido unos impactos sin precedentes sobre los mercados internacionales del crudo.

Por otra parte, tal y como lo muestran los datos del informe de Perspectivas de los mercados de productos básicos (Banco Mundial, 2020) se prevé un aumento lento de la demanda, lo que se traducirá en un aumento de los precios promedios del barril de crudo en 2021, siempre y cuando se vaya disipando la pandemia de la COVID-19, ya que si se producen nuevas olas de contagios o la distribución de las vacunas es lenta, se reduciría el consumo del crudo, lo que implicaría nuevas caídas en los precios.

Por otro lado, según los recientes datos del informe Short-Term Energy Outlook (EIA, 2021) se espera un incremento del consumo y de los precios del petróleo crudo, especialmente a partir del verano del 2021 cuando las tasas de vacunación hayan aumentado en todos los países, lo que permitirá una recuperación de la actividad económica mundial. Además, la EIA tiene unas expectativas de que el consumo de petróleo en 2021 aumente un 6,2% con respecto al consumo promedio que tuvo lugar en 2020, lo que a su vez se traduciría en un aumento de los precios del petróleo crudo y de sus derivados.

Por último, según los últimos datos del informe del Mercado Petrolero de abril de 2021 (IEA, 2021), se prevé un aumento de la demanda de petróleo en 2021 de un 6% con respecto a 2020, pero se ha de recalcar que la recuperación económica sigue siendo frágil dado que la crisis del coronavirus sigue afectando varios países. A pesar del pronóstico que ha hecho la IEA, se ha de destacar que los precios del crudo pueden verse afectados en los próximos meses fruto del aumento de producción mundial de petróleo crudo que se espera que tenga lugar en la segunda mitad de este año, lo que provocaría cambios en los mercados internacionales del petróleo.

En definitiva, las perspectivas del petróleo a corto plazo siguen estando muy afectadas por la incertidumbre que sigue habiendo por la actual crisis de la COVID-19, ya que por una parte, es cierto que los mercados internacionales de petróleo en 2021 están volviendo a la normalidad y se están recuperando de los impactos que se produjeron el año anterior por la pandemia, pero por otra parte, siguen existiendo preocupaciones en los mercados sobre cómo va a ser la recuperación y el crecimiento de la demanda de petróleo, ya que la crisis de la COVID-19 continúa afectando algunos de los principales países consumidores de petróleo crudo.

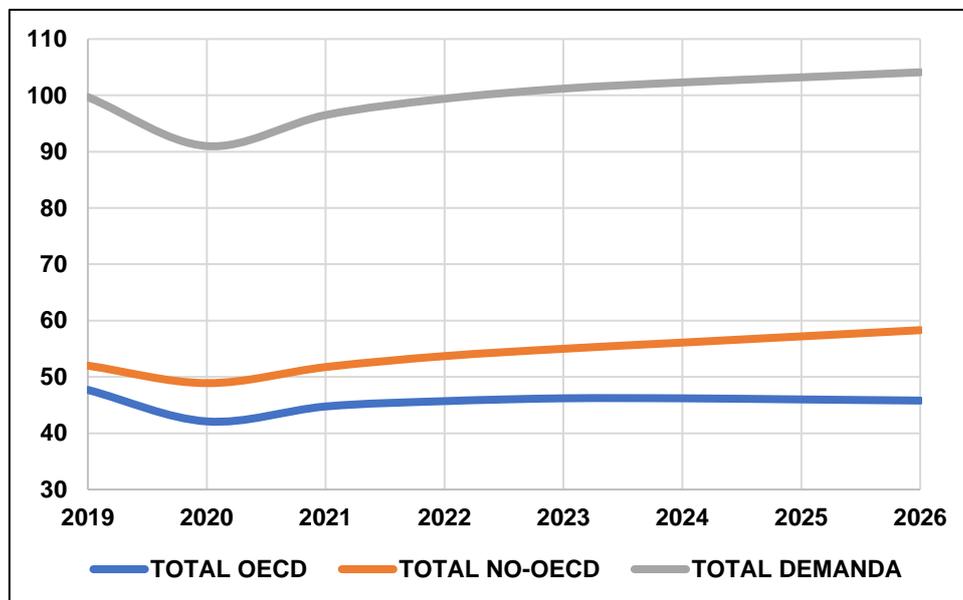
4.3 Previsiones de la demanda de petróleo a corto y medio plazo

Con la llegada del coronavirus, la demanda de crudo ha sufrido una caída drástica y ante la incertidumbre que hay en la actualidad en los mercados internacionales de petróleo con esta crisis de la COVID-19 es muy difícil realizar previsiones sobre el futuro de este recurso.

Según los datos que aparecen en el Oil Market Report 2021 (IEA, 2021), los niveles de la demanda de petróleo se van a ir recuperando a medida que el coronavirus se vaya disipando, pero se espera que la demanda de crudo no vuelva a los niveles que había antes de la pandemia hasta por lo menos el 2022.

Esto se puede ver con el siguiente gráfico, en el cual se representa una previsión de la demanda mundial de crudo de los próximos años cinco años, donde por un lado se refleja el nivel de demanda de los países que pertenecen a la OCDE, por otro lado, la demanda de países que no son miembros de la OCDE, y después se reflejan los niveles de demanda mundial.

Gráfico 13. Previsiones de la demanda mundial de petróleo

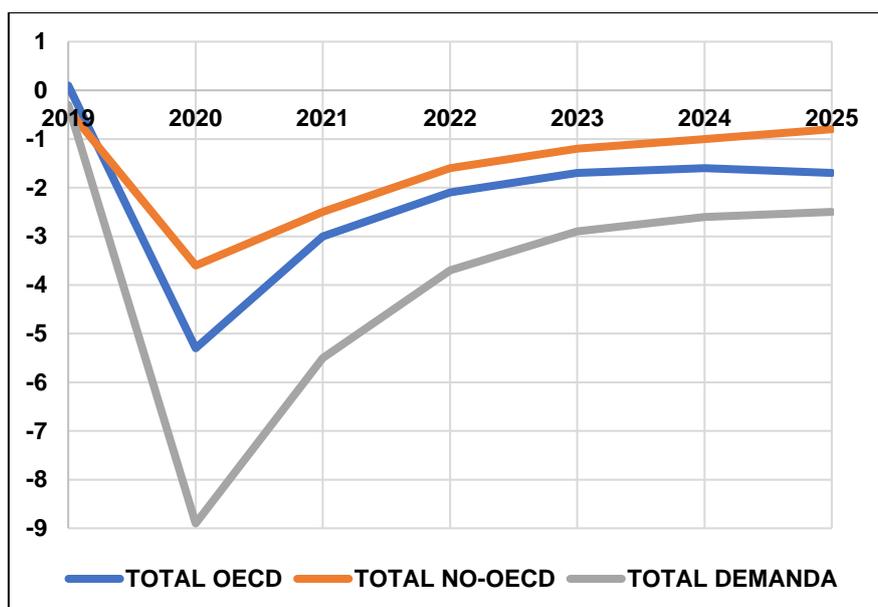


Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Oil Market Report 2021, IEA (2021).

De esta manera, se puede ver claramente que con la llegada de la crisis de la COVID-19, la demanda mundial de petróleo ha sufrido una caída fruto de la pandemia. En relación con las previsiones de los próximos años, se refleja que los niveles de demanda no volverán a sus niveles que había antes de la crisis de la COVID-19 hasta por lo menos el 2022, ya que a partir del 2021 se van a recuperar los niveles de demanda, pero hasta el 2022 no volveremos a tener niveles de demanda como los que había antes de la llegada del coronavirus.

Por otra parte, el próximo gráfico representa la variación en los siguientes años de la demanda mundial de crudo con respecto los niveles del 2019. Por un lado, se representa la variación de la demanda de crudo en los países miembros de la OCDE, por otro lado, se representa la variación de la demanda de petróleo de los países que no pertenecen a la OCDE, y por último se reflejan las futuras variaciones de la demanda mundial de crudo. En él se puede ver claramente como en el 2020, a raíz de los impactos de la pandemia de la COVID-19, tuvo lugar una caída del consumo de petróleo crudo y como a partir del 2021, se va a ir recuperando la demanda y consumo de petróleo fruto de la recuperación de la economía mundial y de los mercados internacionales, pero se ha de destacar que las variaciones de la demanda de crudo con respecto al 2019 seguirán siendo negativas, recalcar pero que con el paso de los años estas variaciones serán cada vez más pequeñas.

Gráfico 14. Variaciones en la demanda mundial de petróleo

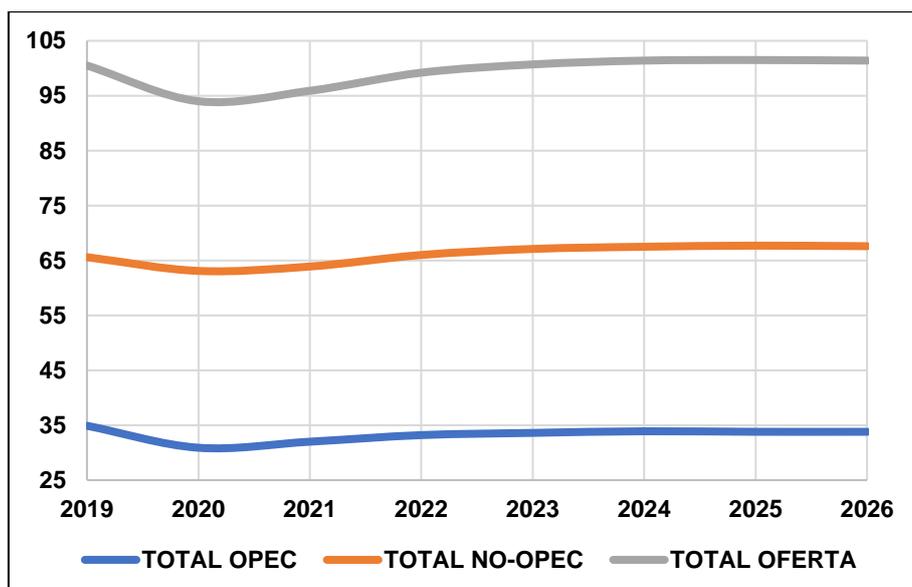


Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Oil Market Report 2021, IEA (2021).

4.4 Previsiones de la oferta de petróleo a corto y medio plazo

En cuanto a la oferta mundial de crudo, esta ha experimentado en el 2020 una caída drástica fruto de la pandemia del coronavirus, pero se espera que en los próximos años la oferta de este recurso se vaya recuperando. Según los datos del Oil Market Report 2021 (IEA, 2021), los niveles de oferta del petróleo se van a ir recuperando a medida que se vaya frenando la crisis de la COVID-19, pero la recuperación de estos niveles de oferta va a ser lenta.

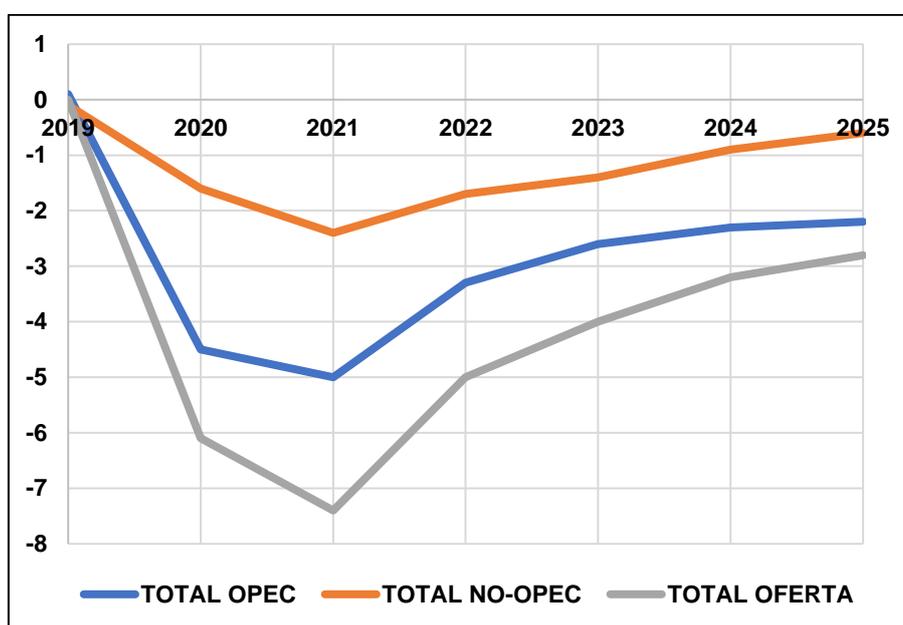
Gráfico 15. Previsiones de la oferta mundial de petróleo



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Oil Market Report 2021, IEA (2021).

Esto se puede ver con el gráfico anterior, en el cual se representa la oferta mundial de crudo y una previsión de la oferta de los próximos años. En el gráfico se puede ver por un lado la oferta de crudo de los países miembros de la OPEP, por otro lado, la oferta de petróleo de los países que no pertenecen a la OPEP, y por último una previsión de la oferta mundial de este recurso para los próximos cinco años. De esta manera, se puede observar claramente que en el 2020, a raíz de la pandemia del coronavirus la oferta de petróleo se redujo por los impactos que está provocando la actual crisis de la COVID-19. Pero a todo esto, se espera que la oferta mundial de crudo se vaya recuperando lentamente y que dentro de unos años se recuperen los niveles de oferta de petróleo que había en 2019, es decir, se espera que en unos años se vuelvan a recuperar los niveles que había antes de la llegada de la pandemia.

Gráfico 16. Variaciones en la oferta mundial de petróleo



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Oil Market Report 2021, IEA (2021).

Por otra parte, en el gráfico anterior se representa la variación en los próximos años de la oferta mundial de crudo con respecto los niveles de oferta que había en el 2019. Por un lado, se representa la variación de la oferta de crudo en los países miembros de la OPEP, por otro lado, representa la variación de la oferta de petróleo de los países que no forman parte de la OPEP, y por último refleja las futuras variaciones de la oferta mundial de crudo. De esta forma se puede ver claramente como en el 2020 se han producido los impactos de la pandemia de la Covid-19. Pero a diferencia de como ocurría con la demanda, la cual se espera que ya en 2021 los niveles se vayan recuperando, en el caso de la oferta es diferente, ya que se espera que este año se produzca otra caída de los niveles de oferta de petróleo, y no será hasta el 2022 cuando la oferta y la producción de petróleo se vayan recuperando y aumentando. Por último, hay que recalcar que las variaciones de la oferta de crudo con respecto al 2019 seguirán siendo negativas y que con el paso de los años estas variaciones serán cada vez más pequeñas.

4.5 Perspectivas del petróleo a largo plazo

Para poder analizar las tendencias que va a seguir el petróleo y sus mercados a largo plazo, se debe tener en cuenta que el petróleo es un recurso que no es renovable, por lo que es una materia prima que tiene una limitada disponibilidad. De esta manera, a pesar de las diversas proyecciones a largo plazo que han sido realizadas por varias organizaciones internacionales como la OPEP, IEA o FMI, se debe tener en cuenta que existen varias teorías económicas que ponen en duda el futuro de este combustible a largo plazo.

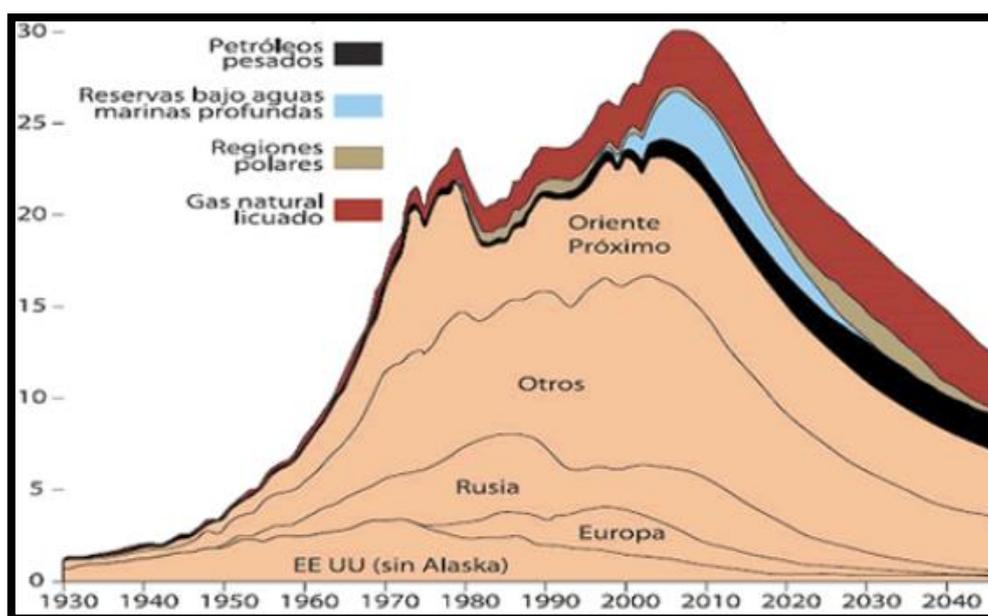
Una de estas teorías económicas que pone en duda el futuro del petróleo a largo plazo, es la conocida Teoría del pico de Hubbert, en la cual se expone el posible agotamiento del petróleo a largo plazo y que en algún momento se producirá el pico o cénit petrolero, lo que implicará que se haya alcanzado la tasa máxima de extracción mundial de petróleo y que tras este pico petrolero la tasa de producción empezará a decrecer (Figueroa, 2006).

Por tanto, la idea de esta teoría económica es que, el petróleo al ser un recurso finito llegará un punto en el que se va a producir un desabastecimiento de esta materia prima. De esta forma, a las conclusiones que nos lleva esta teoría es que a largo plazo se van a producir desabastecimientos de petróleo, lo que tendrá consecuencias sobre los mercados internacionales del crudo, ya que esto provocará aumentos de los precios de este recurso en el futuro.

Se ha de recalcar que esta Teoría del pico de Hubbert no ha sido aceptada por las industrias petroleras, mientras que sí que es considerablemente aceptada dentro de la comunidad científica, pero hay que destacar que no se puede conocer exactamente la fecha del cenit de la producción mundial de crudo, donde la mayoría de las estimaciones lo han situado entre el 2004 y 2010. De esta manera, esto implica que la producción de crudo ya no va a poder aumentar, sino que en todo caso se espera una tendencia a la baja para los próximos años (Figueroa, 2006).

Tal y como se puede ver en el siguiente gráfico, en el cual se representa una proyección de la producción mundial en miles de millones de barriles de petróleo por año, se observa claramente como entre el 2004 y el 2010 tuvo lugar el pico de extracción, lo que significa que a partir de este pico petróleo, la producción mundial de crudo va a empezar a caer, llegando a un punto en el que se pueda producir el desabastecimiento de este combustible en el futuro.

Gráfico 17. El pico de la extracción del petróleo



Fuente: Boletín marzo del 2004 de la ASPO¹⁶.

Ante esta situación, es posible que el mundo haya llegado a un punto al que todos los productores y la OPEP temían, que es el pico de la demanda de petróleo, es decir aquel punto en el que la demanda de petróleo toca su máximo y posteriormente es desplazada por otras energías que son menos contaminantes, lo que tendría importantes efectos sobre los precios del crudo y sobre la industria y los mercados internacionales del petróleo.

Algunas de las posibles soluciones que puede haber ante este cénit del petróleo, serían la de llevar a cabo un ahorro energético para consumir menor cantidad de petróleo, utilizar otras fuentes de energía alternativas o descubrir nuevos yacimientos de petróleo para retrasar la caída de la producción, evitando así grandes impactos sobre las industrias y sobre los mercados internacionales del petróleo crudo.

Es por esto por lo que el mundo va en camino de quedarse a mediados del siglo XXI sin los suficientes recursos de petróleo crudo para poder satisfacer sus necesidades, pero hay que recalcar que con la transición que se está produciendo hacia una energía menos contaminante para el medio ambiente junto a los efectos de la actual crisis de la COVID-19, se ha frenado el consumo y la demanda de petróleo. De esta manera, al haber tenido lugar un consumo menor de este recurso, ha permitido que en parte se esté atrasando la llegada en un futuro a ese punto en el que habrá un desabastecimiento de este combustible.

Para poder analizar las posibles perspectivas y tendencias que va a tener el petróleo a largo plazo, se tienen que considerar los informes que están

¹⁶ ASPO: Asociación para el Estudio del Pico del Petróleo y del Gas.

realizando varias organizaciones internacionales sobre cuál va a ser el futuro de este recurso clave para las industrias y las economías de los países.

Según un informe de la empresa Rystad Energy (2020), el mundo se quedará sin suficientes suministros de petróleo a no ser que se lleven a cabo inversiones y exploraciones para poder descubrir nuevos yacimientos con reservas de petróleo.

En relación con la proyección anterior, según los datos del informe Energy Outlook 2020 (BP, 2020) también se ha asegurado que se tendrá que seguir buscando petróleo hasta 2040 para poder satisfacer la demanda mundial de petróleo, ya que se producirá un aumento de la demanda de petróleo fruto del rápido crecimiento de las economías asiáticas como China e India, lo que incrementará la demanda global de energía.

Por otra parte, según los datos del informe World Energy Outlook 2021 (AIE, 2021) se prevé que la demanda de crudo deje de crecer al final de esta década y que a partir del 2030, los crecimientos de la demanda serán prácticamente residuales. Además, la AIE ha pronosticado que el crecimiento de la demanda de petróleo a largo plazo será bastante moderado, fruto del cambio de tendencias hacia el uso de vehículos eléctricos o más eficientes y por el aumento cada vez en mayor medida del uso de energías renovables y menos contaminantes para el medio ambiente.

Según los datos que aparecen en el informe del World Oil Outlook (OPEC, 2020) se prevé que la demanda del petróleo siga creciendo a largo plazo. Una de las tendencias que afirmó la OPEP en este informe es que el petróleo seguirá creciendo hasta el 2040 y seguirá siendo uno de los recursos más importantes dentro del sector energético. Es decir, a pesar de la caída drástica de la demanda que tuvo lugar en 2020 fruto de la pandemia del coronavirus, la OPEP ha afirmado que el mercado petrolero seguirá creciendo a largo plazo. Además, la OPEP ha recalcado que los principales sectores e industrias que impulsarán estos crecimientos de la demanda y el consumo mundial de crudo hasta el 2040, serán la industria petroquímica, el transporte y la aviación.

A todo esto, en el informe World Oil Outlook 2040 (OPEC, 2018) se ha pronosticado crecimientos a largo plazo de la demanda mundial de barriles de crudo de un 9,6% hasta el 2040, pero a partir del 2040 la demanda mundial de petróleo empezará a caer progresivamente fruto de la llegada masiva de los vehículos eléctricos. Pero la OPEP ha asegurado en dicho informe que a largo plazo, la demanda que crecerá más rápido de entre todas las fuentes de energía será la de las energías renovables, donde se pronostica un crecimiento superior al 6% anual, a raíz del cambio de tendencias hacia las políticas verdes y hacia el uso de energías menos contaminantes con el medio ambiente.

Por otra parte, según las previsiones que aparecen en el informe El Futuro del Petróleo y la Sostenibilidad Fiscal en la Región del CCG¹⁷ (FMI, 2020), el FMI prevé que el punto máximo al que llegue la demanda mundial de petróleo será

¹⁷ CCG: Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo

próximo al 2040, donde se va a ir produciendo una tendencia a la baja de la demanda mundial de crudo. De esta manera, en las próximas dos décadas se va a producir una disminución gradual de la demanda de petróleo, lo que provocará consecuencias sobre las industrias y los mercados.

A todo esto, el FMI ha afirmado en dicho informe que puede alcanzarse el punto máximo de la demanda incluso antes del 2040, si se llevan a cabo políticas verdes que impulsen la protección del medio ambiente o si se producen cambios de tendencias hacia un uso generalizado de los coches eléctricos o si a largo plazo tienen lugar mejoras en la eficiencia energética.

Sin embargo, se ha de recalcar que a pesar de estas teorías económicas e informes que ponen en duda el futuro del petróleo en el largo plazo, el petróleo va a seguir siendo un recurso clave en las próximas décadas para el desarrollo de los países y de sus economías, ya que el petróleo seguirá siendo una de las materias primas fundamentales para las industrias y para la población.

Hay que recalcar que el petróleo es sin duda uno de los recursos naturales más importantes para los países, ya que es una de las principales fuentes de energía, la cual es utilizada tanto en el transporte, la agricultura y evidentemente en la industria. Además, de que también se usa para la fabricación de petroquímicos, productos de uso industrial, calefacción e iluminación... A pesar de todas estas proyecciones, la realidad es que hoy en día el petróleo es esencial para la sociedad, ya que el mundo en general tiene una gran dependencia energética del petróleo, dado que el petróleo sigue siendo la principal fuente de energía a nivel mundial.

Para ir concluyendo con este apartado de las Perspectivas futuras para el petróleo, se ha recalcar que las políticas climáticas están provocando nuevas incertidumbres en la oferta y demanda de petróleo, ya que si los países mantienen los objetivos medioambientales pactados en los tratados internacionales, podría provocar una transformación por completo del mercado petrolero, ya que se producirían caídas drásticas de la demanda de crudo. A todo esto, hay que añadir que en los últimos años, gracias a las nuevas tecnologías, se está produciendo un uso cada vez mayor de los coches eléctricos y de las energías renovables, lo que hace indicar que el mundo avanza hacia un escenario en el cual se vaya produciendo una dependencia cada vez menor con el petróleo y sus derivados.

A modo de conclusión de este apartado, se espera que en el corto y medio plazo, el petróleo siga siendo un recurso clave para el desarrollo de las industrias y economías, pero lo más seguro es que en el largo plazo se vaya convirtiendo en un recurso cada vez menos relevante para la población. En definitiva, hoy en día el petróleo es un recurso clave para las economías y para la población, pero puede que en un futuro no muy lejano esta materia prima se vaya convirtiendo en un recurso menos importante fruto del cambio de tendencias hacia el impulso de las políticas verdes y hacia un mayor uso de los coches eléctricos y de energías alternativas que sean más respetuosas con el medio ambiente. Todo esto lo que nos hace indicar es que el mundo se está preparando ante el fin de la era del petróleo.

5. Conclusiones

En este trabajo se ha realizado en primer lugar un análisis histórico-económico, en el cual se ha estudiado la evolución de la industria y de los precios del petróleo desde los inicios en el siglo XIX de la industria petrolera hasta la actualidad. Además, se ha reflexionado sobre los impactos de la actual crisis de la Covid-19 sobre los mercados internacionales del crudo. Finalmente, se han analizado las posibles previsiones y tendencias de futuro de este recurso, en los que se pueden dar distintos escenarios.

En cuanto a las conclusiones que se pueden extraer del análisis histórico-económico realizado, hay que destacar que el petróleo a lo largo de la historia ha ido ganando relevancia, convirtiéndose en una materia prima clave para el desarrollo de las industrias de los países, ya que las industrias y la economía mundial se ha podido desarrollar durante más de cien años gracias al petróleo. Además, el petróleo ha cambiado la historia ya que ha sido el responsable de que hayan tenido lugar varios conflictos bélicos en algunas partes del mundo con los objetivos de poder controlar las reservas y la producción del crudo, para así poder tener el control sobre este recurso tanpreciado.

Otra conclusión de este trabajo es que el petróleo al ser un recurso tan esencial para la sociedad, la disponibilidad del petróleo y las variaciones que pueden producirse en sus precios pueden afectar de manera grave el funcionamiento de las economías e industrias de muchos países, ya que los precios del petróleo son de vital importancia para el desempeño de la economía global. De esta manera, realizar un análisis histórico-económico nos permite poder comparar situaciones que se han dado en el pasado con sucesos presentes y de esta forma poder llevar a cabo mejores políticas con el objetivo de evitar fluctuaciones drásticas de los precios que alteren las economías.

En relación con las conclusiones que se pueden obtener del estudio de los impactos de la crisis de la Covid-19 sobre los precios y los mercados internacionales de petróleo, es que a raíz de esta actual pandemia, los gobiernos de la mayoría de países adoptaron varias políticas de confinamiento con el objetivo de frenar la propagación del coronavirus, pero esto tuvo grandes impactos negativos sobre la demanda de petróleo en los mercados internacionales, que a su vez provocó caídas históricas de los precios del crudo y ha dejado a las industrias y mercados internacionales seriamente dañados.

Por último, las conclusiones que se pueden extraer sobre las perspectivas futuras del petróleo son inciertas, ya que con aún la presencia de la crisis de la COVID-19, se generan ciertas incertidumbres sobre los mercados internacionales. Pero las proyecciones que han realizado varias organizaciones internacionales indican que el petróleo seguirá siendo esencial para el mundo, pero que en un futuro no muy lejano, el petróleo irá perdiendo peso fruto de que es un recurso no renovable y puede ocurrir que sus reservas se agoten. Además, hay que destacar que el petróleo será desplazado por otras energías alternativas fruto del cambio de tendencias hacia las políticas verdes y el uso de energías alternativas menos contaminantes con el medio ambiente para poder frenar el cambio climático, lo que nos hace indicar el fin que va a tener el petróleo crudo.

6. Bibliografía

Actualización de las perspectivas de la economía mundial. (2021, 26 enero). *IMF*. Recuperado de www.imf.org

Analyst, I.G. (2019, 7 marzo). Los 7 factores que afectan el precio del petróleo. *IG*.

Bajada histórica del precio del petróleo: ¿cómo afectará a la economía española? (2020, 17 abril). *CaixaBank Research*. Recuperado de www.caixabankresearch.com

Bermúdez, A. (2020, 9 abril). Precio del barril de petróleo: por qué Trump pasó de «odiar» a la OPEP a colaborar con ella para subir el valor del crudo. *BBC News Mundo*

Boletín ASPO Marzo 2004 - *Crisis Energética*. (2004, marzo). ASPO.

BP GLOBAL. (2020). *Energy Outlook | Energy economics | Home*. www.bp.com

Cáceres, P. (2020, 17 septiembre). ¿Hemos llegado al comienzo del fin del petróleo sin darnos cuenta? *EL ÁGORA DIARIO*.

Crude Oil Prices from 1861. (2019). Quandl. Recuperado de www.quandl.com

E. (2015, 4 abril). ¿Cómo llegó el petróleo a dominar el mundo? *BBC News Mundo*.

elEconomista.es. (2020, 12 mayo). *El peak oil demand ya está aquí: el petróleo podría no recuperarse nunca, según el presidente de BP*. elEconomista.es.

elEconomista.es. (2020, 13 octubre). *La AIE anuncia el fin de una era: «La demanda de petróleo dejará de crecer al final de la década»*. elEconomista.es.

Figuroa Sánchez, E. (2006). *El comportamiento económico del mercado del petróleo*, 2006th edn, Ediciones Díaz de Santos, España.

Geopolítica petrolera. (2020, 19 agosto). *En Wikipedia, la enciclopedia libre*. https://es.wikipedia.org/wiki/Geopol%C3%ADtica_petrolera

Global Energy Review: CO2 Emissions in 2020 – Analysis. (2021). IEA. Recuperado de www.iea.org

Historia de la industria del petróleo. (2021, 2 marzo). *En Wikipedia, la enciclopedia libre*. https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_industria_del_petrol%C3%B3leo

Historical Crude Oil prices, 1861 to Present. (2014). *ChartsBin*. Recuperado de <http://chartsbin.com>

International Energy Outlook 2018. (2018). *EIA*. Recuperado de www.eia.gov

Jack, S. (2020, 23 abril). Caída del petróleo: por qué el del crudo es el precio más importante de la economía. *BBC News Mundo*.

Lima, L. (2020, 21 abril). Caída del precio del petróleo: por qué EE.UU se queda sin espacio para almacenar su crudo y cómo esto llevó a la peor bajada de la historia. *BBC News Mundo*.

NBC Universal. (2007, 18 septiembre). Greenspan clarifies Iraq war, oil link. *NBC News*.

Oil 2021 – Analysis. (2021). *IEA*. Recuperado de www.iea.org

Oil Market Analytics. (2020). *Rystad Energy*. Recuperado de www.rystadenergy.com

Oil Market Cube. (2020). *Rystad Energy*. Recuperado de www.rystadenergy.com

Oil Market Report - April 2021 – Analysis. (2021). *IEA*. Recuperado de www.iea.org

Oil Market Report - March 2021 – Analysis. (2021). *IEA*. Recuperado de www.iea.org

Peak oil demand and long-run oil prices. *BP*. (2020). Recuperado de www.bp.com

Perspectivas de la Economía Mundial - Octubre de 2020. (2020, 30 septiembre). *IMF*. Recuperado de www.imf.org

Perspectivas de los mercados de productos básicos. (2020, 22 octubre). *World Bank*. Recuperado de www.bancomundial.org

Precio del petróleo. (2021, 23 marzo). En Wikipedia, la enciclopedia libre. https://es.wikipedia.org/wiki/Precio_del_petr%C3%B3leo

Short-Term Energy Outlook - *U.S. Energy Information Administration (EIA)*. (2021, 6 abril). *EIA*. Recuperado de www.eia.gov

Stratta, E. (2016). El precio del crudo y su historia. *Petrotecnia*.

Summer Fuels Outlook. (2021, abril). *EIA*. Recuperado de www.eia.gov

Tables Oil 2021 - *Analysis and forecast to 2026*. *IEA*. (2021). Recuperado de www.iea.org

The Future of Oil and Fiscal Sustainability in the GCC Region. (2020, 31 enero). *IMF*. Recuperado de www.imf.org

The impact of coronavirus (COVID-19) and the global oil price shock on the fiscal position of oil-exporting developing countries. (2020). *OECD*. Recuperado de www.oecd.org

U.S. Crude Oil First Purchase Price (Dollars per Barrel). (2021, 4 enero). *U.S. Energy Information Administration*. Recuperado de www.eia.gov

World Energy Trade. (2020, 10 diciembre). El mundo no tendrá suficiente petróleo para satisfacer la demanda hasta el 2050 a menos que se acelere la exploración. Recuperado de www.worldenergytrade.com

World Energy Trade. (2020, 20 octubre). FMI revela su perspectiva de los precios del petróleo para 2021. Recuperado de www.worldenergytrade.com

World Energy Trade. (2021, 27 enero). El FMI prevé que los precios del petróleo promediarán 50 dólares en 2021. Recuperado de www.worldenergytrade.com

World Oil Outlook 2020. (2020). *OPEC*. Recuperado de www.opec.org

Yergin, D. (2008). *The Prize: The Epic Quest for Oil, Money & Power* (Reissue ed.). Free Press.

Zúñiga, E. D. (2020, 22 mayo). La evolución del petróleo y su panorama actual. *IG*.